



H-70352 F-74309

EXERCICIOS ESPIRITUALES

DE

N. P. S.IGNACIO,

POR
EL REVERENDO PADRE
JACOBO NOUET,
DE LA COMPAÑIA

JESUS.

A O R A T R A D U C I D O S en Castellano: y, especialmente, dirigidos à los sugetos de la misma Compania.

En MADRID: Por Antonio Marin. Año de 1750.

MANUTURES OF THE PROPERTY OF THE PARTY OF TH

POR ENTRED PADRE.

TAMES BY DONNER.

TAMES BY DONNER.

ATTA SILON AT ECT

AL REY N. SEÑOR D. FERNANDO VI.

one 1 1973 ap outstandmit

को मार्थ के किस्सारिशास्त्र के जिल्ला है

mento Pios y Segon , fus

cocernas admirables pin

exemplos prodiciosos, parecia. Ste pequeño Libro, que su Autor compuso en Latin con una pureza y energia admirable, està lleno de santisimos y vivisimos pensamientos, que pueden moder el corazon mas distraido para recogerse à una vida Christiana. Con este fin se à traducido en nuestra len-3 gua,

gua, para que el fruto sea mas universal. I siendo todo el fundamento de este Libro la vida santisima de Christo nuestro Dios y Señor, sus doctrinas admirables, y sus exemplos prodigiosos, pareciò que à ninguno con mas razon debia consagrarse, que à V. M. cuyo corazon vive tan dedicado al amor y obsequio de este Divino Dueño verdadero Rey de Reyes, y Señor de todos los Señores, y que por este respeto esta pequeña ofrenda le seria à V.M. mui agradable.

Apro-

Aprobacion del Doctor D. Joseph de Rada y Aguirre, Capellan de Honor de S. M. su Predicador de los del Numero, Teniente de Capellan Mayor de la Real Capilla de San Isidro de esta Corte, y Cura del Real Palacio.

DE orden del Señor Licenciado Don Diego Antonio Diez Madroñero, Visitador Eclesiastico de este Partido, y Teniente Vicario de est, y esta Villa, &c. è visto un libro intitulado: Exercicios Estimates de nuestro Padre San Ignacio, explicados en Latin por el Reverendo Padre Jacobo Nouet, de la Compañía de Jesus, traducidos en Castellano. Y si bien seria temeridad mia arrojarme à censurar unos Exercicios

cios inspirados del Espiritu Divino, dictados de la Santisima Virgen, canonizados repetidas veces por la Iglesia, recomendados del Supremo Pastor, como el mas conveniente y saludable pasto à su rebaño, que se compone de todos los Fieles de Jesu Christo, y elogiados en fin de los Santos, porque son inumerables los que an producido; me parece, que solo se puede remitir à mi censura la explicacion del Padre Jacobo Nouet, y la traduccion del que zeloso de la salvacion de las almas, los desea publicar en nuestro idioma.

Es cierto, como en su Prologo à la excelente Historia de la Pasion advierte el Padre Palma, que el gloriosissimo Patriarca San Ignacio diò reglas admirables

bles en su Libro para proponer la materia, dividir los puntos à los que meditan, enseñando un modo de oracion, facil, discreto y sólido, que qualquier espiritu con luces tan Divinas, y con los dictamenes de tan gran prudencia, puede hacer con fruto los Exercicios. Pero el tratar, y explicar extensamente la materia de la Meditacion, lo reservò el Santo Padre à los Maestros, que dan à otros los Exercicios, para que les propongan lo que corresponda à su capacidad y necesidad. Por esto se an impreso tantas consideraciones eficacisimas sobre los Exercicios Espirituales. Pero entre todas ocupan un lugar mui distinguido las del Padre Nouet. Pues como experimentarà el que las leyere, ay en ellas

ellas una uncion del Espiritu Santo, que con marabillosa dulzura, y prodigiosa eficacia, penetra el corazon, y le mueve à la enmienda de la vida, excitando el deseo de aspirar à la perfeccion, por la imitacion de nuestro Divino exemplar Christo Jesus. Dirigense estas Consideraciones especialmente à los RR. PP. Jesuitas, porque donde sino en la sagrada fuente de los Exercicios bebieron los Jesuitas aquel espiritu de promover en todo la mayor gloria de Dios, no perdonando afanes, trabajos, persecuciones y martyrios, para conducir las almas por el verdadero camino de la Salvacion eterna, extendiendose y dilatandose su Apostolico zelo por todas las quatro partes del mundo? Sin embargo qui-

quisiera, que todos, Religiosos y Seglares, Sacerdotes y Legos, leyesen con reflexion este Librito. O què grande utilidad les resultaria à sus almas! Què fruto, què fervor, què aprovechamiento, què reforma de costumbres no experimentaràn los que se dedicaren à tan eficàz y provechosisima lectura! Para conseguir fin tan santo, se comunican estas piadosisimas Consideraciones en nuestro idioma, por medio de una propria, hermosa y elegante Traduccion, que si no excede en la energia, iguala à lo menos à su original.

Por todo lo expresado, y por no contener este Libro proposicion disonante, ni opuesta à la Santa Fè y buenas costumbres, es mi dictamen, que se debe

con-

conceder la licencia, que para su impresion se solicita. Asi lo siento. Madrid y Agosto 4. de 1750.

sh managing against

malestomany on sondination

the wast smilledonvore was

al commission of riogolders and

or flores and no language

cia, breemona an ciceganic Trus

duecions questiono excede culta

til å tomam of å plansis manan

HE FORT THE PROPERTY OF THE PR

Ton to expression y por

- Itoyong ordill ofle sundanish

shab allougotte, site della della

retord return page and such a return.

-000

reons our shouldened and work

committee chas piadolifimas

los que le dedicaren à un ch-

Doct. D. Joseph de Rada, y Aguirre.

transfeld anomaly asimsfeld for es LicenLicencia del Ordinario.

TOS el Licenciado D. Diego Antonio Diez Madronero, Visitador Eclesiastico de este Partido, y Teniente Vicario de el, y esta Villa, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia, para que se pueda imprimir è imprima el libro intitulado: Exercisios Espirituales de N. P.S. Ignacio, explicados en Latin por el P. Jacobo Nouet, de la Compañia de Fesus: atento que de nuestra orden à sido reconocido, y no contiene cosa opuesta à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à 5. de Agosto de 1750.

Lic. Madronero.

Por su mandado

Joseph Muñoz de Olivares:

Gen-

Censura del Padre Doctor Andrès
Crespo, de la Compania de Jesus, Gathedratico de Prima de
Sagrada Theologia, que sue de
la Universidad de Alcalà; y al
presente Rector del Noviciado
de esta Corte.

M. P. S.

Pe orden de V. A. ê visto el Libro intitulado: Exercicios, & c. y no hallo en el proposicion opuesta à las infalibles verdades de nuestra Religion Catholica Romana, ni à la pureza de las buenas costumbres, ni à las Regalias del Rey nuestro Señor; sino la mas sólida, clara explicacion de los Exercicios Espirituales de mi gran Patriarca San Ignacio de Loyola, con que, soberanamente ilustrado,

do, diò, y dà tantas luces al mundo, tantas utilidades à la Iglesia, y tantos Santos al Cielo, como el Cielo, la Iglesia, y el mundo contestan. Bien manifiesta el Padre Nouet aver calado toda el alma à los Exercicios de nuestro Padre San Ignacio, pues su explicacion es tan genuina, tan del alma de los Exercicios, que si nuestro Santo Padre los explicára, no parece, que diera otra alma à su explicacion. Por tanto juzgo, que este Libro no solamente es digno, de que se estampe en los moldes de las Prensas, sino de que se imprima en los corazones de todos, para que logren sus almas los copiosos frutos del Cielo, que à mayor gloria de Dios solicitaba con sus Exercicios nuestro Padre San Ignacio. Assi lo juzgo, salvo meliori, en esta esta Casa del Noviciado de la Compañia de Jesus. Madrid, y Julio 31. de 1750.

-53 Hay sa Hologophing blanks

muina , tan del amo de los

exercicios, que il nuctiro San-

to Padre los explicara, no pare-

-ozaroo col go. ajenumii si enp

merged and many para cue logien

tus almas los conintes frutos del

cicio, due a mayer gioria de

seinen insä ärkettikken mit enin

- and diena our our ain a fin cx-

Carion. Por game and properties

Libro no fulament on ordin.

JHS.
Andrès Crespos

Licen-

Licencia del Consejo.

D'ON Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escribano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del Consejo: Certifico, que por los Señores de èl se à concedido licencia, para que por una vez se pueda imprimir y vender un Libro intitulado: Exercicios Espirituales de nuestro Padre San Ignacio, Oc. con que la impresion se haga por el original, que và rubricado, y firmado al fin de mi firma, y que antes que se venda, se traiga al Consejo dicho libro impreso junto con su original, y Certificacion del Corrector de estàr conformes, para que se tase el precio à que se à de vender, guardando en la impresion lo dispuesto y prevenido por las Leyes y Pragmaticas

cas de estos Reynos; y para que conste, lo sirme en Madrid à 1. de Agosto de 1750.

for the sol self-dies the plant

concedido licencia, para cue

cor una vez le pueda impri-

mir v vender un Labro muru-

lado: Exercicies il privilentes de

and the Sam thanking a contraction

-od of antique in sup for her-

en per el arigmals que ve

ab mit in observed we consider

in agras y que antes que le

ish recions through the charge

Corrector de cuita valla de roftena.

para que le tale el precion ouc

273

ab emdinal in the condens out Don Foseph Antonio de Tarza.

Fé de Erratas.

Este Libro Exercicios Espirituales de nuestro Padre San Ignacio, explicados en Latin por el R. P. Jacobo Nouet, de la Compañia de Jesus, y aora traducidos en Castellano, se halla bien impreso, y sin errata reparable. Madrid 16. de Septiembre de 1750.

> Lic. D. Manuel Licardo de Rivera, Correct. Gen. por S. M.

Suma de la Tasa.

Real, y Supremo Consejo de Castilla, este Libro intitulado: Exercicios Espirituales de
nuestro Padre San Ignacio, explicados en Latin por el R. P. Jacobo Nouet, de la Compania de
Jesus, à ocho maravedis cada
pliego, como mas largamente
consta de su original.

Lie. D. Manuel Licardo

Corredt Gen. por S. M.

the Rewers.

PRO-

PROLOGO.

El Padre Jacobo Nouet sue uno de los sobresalientes Jesuitas, que en el Siglo pasado florecieron en virtud, y letras en la Francia. Nacio en la Ciudad de Mans año de 1605, y entrò en la Compañia el de 1623. Fue zelosisimo de la salud de las almas, à quienes dedicò todos sus grandes talentos y trabajos, así de palabra, como por escrito. Aprovechò à sus proximos con la voz, predicandoles por veinte y cinco años la divina palabra, con una eloquencia, y fervor admirable. Aprovecholes, no menos, con la pluma, aviendo dado à luz un grande numero de obras espirituales, y algunas contra los Hereges, de que hace honorifica mencion en varias partes,

el Diario de los Sabios de Paris, en los años de 1667, 1677, y 1680.

En todas sus obras resplandece una eficacisima eloquencia, y un modo de pensar, que centellea fuego de espiritu, y santidad, especialmente quando trata de cosas tocantes à nuestro Salvador y Señor Jesu Christo, de quien fue singularisimamente devoto, y amartelado. Pero donde, à mi parecer, sobresale mas esta su devocion, es, en este pequeño Libro de los Exercicios de San Ignacio, en que muestra un magisterio de espiritu grande, y una comprension profunda de los fines, y medios, que el Santo Patriarca se propuso, y nos propuso en ellos, para subir el alma desde el principio de la conversion, à lo supremo de la san-

13

tidad, segun la gracia, que Dios reparte à cada uno. Esto lo hace el Padre Nouet con unas reflexiones tan delicadas, y sentimientos tan vivos, que el que se parase un poco à considerarlos, no podrà dexar de sentirse herido, y penetrado, de ellos. Valese tan frequentemente de las sentencias de la Sagrada Escritura (aunque no cita los lugares), que las usa naturalmen+ te, como si fuesen suyas, de que resulta un admirable texido de sentencias, que dà, no menos brillantez, que eficacia, à lo que dice, y quiere persuadir.

En Francia, Italia, y Alemania se à reimpreso este Libro muchas veces, y no siendo aun conocido en España, y aviendo
llegado casualmente à mis manos; è procurado que se traduxese

xese en nuestra lengua para provecho de todos. Hizolo, à mis ruegos, un sujeto abil, que â querido participar del fruto, que del uso de este libro nos prometemos, para mayor gloria de Dios nuestro Señor, y bien de las almas, redimidas con la preciosa sangre de su unigenito Jesu Christo. Tù, que aora le tienes en las manos, y à quien Dios, desde la Eternidad, le enderezò, para tu provecho, no desperdicies esta misericordia, que podrà acaso asegurarte la salvacion. wind the promise in the party of the

Had Frankla, Italia, w Alamor

- de la fire la file de la constant de la constant

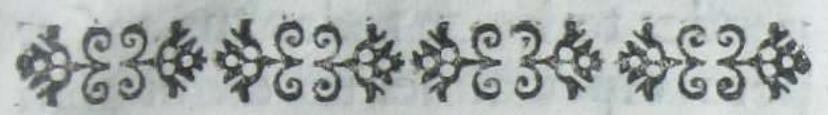
chas weres, y no mendo aun co-

could be a second

turn alor a stromismism chancil

5102

mossi è producte de la la cons PRE-



PREPARACION

PARA LOS EXERCICIOS.

Î.



Etirado en tu soledad haràs cuenta, que tienes à N. Señor Jesu Christo propicio,

y delante de tì, con el qual à folas, dexados à un lado todos otros negocios, y cuidados, vàs à tratar sencilla y seriamente por ocho dias de tu perfeccion à mayor gloria suya.

I I. sob-men

Mintel & Southfull til DED 1 to 16

Considera, que tu salvacion, y perfeccion son obra de la misericordia de Dios, del qual de-A penpendes todo en todas tus cosas, pero especialmente en el gran negocio de la salvacion, y de la eternidad. Mas advierte tambien, que tienes por mediador tuyo delante de Dios à Jesu Christo Señor nuestro, que es de quien debes esperar todo bien. Y asi concebiràs grandisima esperanza de conseguir el auxilio Divino, desechando de tì todo miedo de tedio, ò molestia, ò de otra qualquiera dificultad.

III.

Considera, que sola una cosa se necesita de tu parte para merecer la gracia de Dios, y el feliz éxito de estos Exercicios; y es, que te llegues à Christo con grande animo, y sencillèz; y si vieres, que el deseo esicàz de la perfeccion es en tì poco fervoroso, y general: entonces,

con-

de N.P.S. Ignacio. confesando delante de su Divina presencia la enfermedad, y tibieza de tu alma, pediràsle aquel fuego, que embia à los corazones de los Santos, y de aquellos en particular, que vivieron en nuestra Sagrada Compania, y en que aun el dia de oy, por la Divina misericordia, viven muchisimos abrasados del zelo de la gloria de Dios.

-appeared the particolar part of

minutes VIV. Considera en quan grande estima debes tener estos Exercicios, y quan seriamente (no superficialmente, ni con negligencia) los debes hacer. Lo qual entenderàs con facilidad, si primero considerares, de donde nos vinieron, que fue de la Sacratisima Virgen Maria por las manos de nuestro Padre San Ignacio. Y asi este Libro de los Exer-A 2

Exercicios està escrito verdaderamente con el dedo de Dios, y entregado à San Ignacio por la Santisima Virgen Maria, y en èl, con un modo admirable, y eficaz para convertir las almas, se contiene la suma de la perfeccion Evangelica. Por lo qual te persuadiràs, que despues de la Sagrada Escritura, es uno de los Libros mas à proposito para procurar la conversion, salvacion, y perfeccion general de las almas en qualquier estado. 2. Conoceràs el aprecio, en que debes tener estos Exercicios, si considerares, que tantos Varones Santisimos, como emos tenido en nuestra Sagrada Compañia, bebieron su espiritu de esta Fuente; y que ay en ella una cierta virtud, y gracia admirable, para doctrinar las almas de los nuesde N.P.S. Ignacio.

tros, y renovarlas al mismo tiempo, si acaso con el polvo del mundo ubieren perdido algo de su lustre, y fervor. Finalmente consideraràs quanta necesidad tengas en la ocasion presente de hacer estos Exercicios, para moderar las paliones del alma, y para hacer revivir en ti el espiritu, que empieza à decaer, de modo, que, conocidas las raices de tus vicios, te prevengas, con grande animo, para arrancarlas, y adquirir la perfeccion, segun conocieres, que es la voluntad de Dios.

V.

Considera, que, acaso, esta serà la ultima ocasion, que Dios te ofrezca, para que hagas estos Exercicios. Por lo qual los haràs, con el mismo animo, y fervor, como si al fin de ellos, te A 3 ubieubieses de morir. Acogete al amparo de la Bienaventurada Virgen Maria, y encomienda à nuestro Padre San Ignacio el fruto de ellos. Sean estos tus Patronos, delante de Christo, y està cierto, que si tu estupidez, y demasiada sloxedad no cierran las suentes de la bondad Divina, no te faltaràn del Cielo consolaciones, iluminaciones, y gozo espiritual.

actific sale, indicate teminist at the

ALS RESIDENT TO BE DIRECT TO SEE ST.

THE CHILD SHIP THE PARTY OF THE A.

Orden, y Distribucion del Dia.

STATE OF THE BUILDING.

Por la mañana.

5. Levantarse, y Oracion.

6.½ Recogimiento, y el Oficio de nuestra Seño-ra asta Tercia.

7. Escribir las Iluminaciones, y Propositos.

7.½ Leccion en el Libro de los Exercicios.

8. ò poco antes, rezar Tercia, y prepararse para decir Missa.

9. Meditacion.

zar Sexta.

10. Examen.

Comer.

Tiempo de descanso.

Alas

A4 Por

Por la tarde.

Examen particular.

Leccion de los Exercicios.

ras. Vispe-

2. Oracion.

3. Visita del Santisimo Sacramento.
Leer, ò escribir.
Exercicio corporal.

4. Maitines.

5. Oracion.

Tiempo de descanso,

6. Recogimiento: Leccion.
Visita del Santisimo
Sacramento.
Despues de cenar, rezar las Devociones.

A la-s

PRIMERA SEMANA.

El fin de esta semana serà volverse à Dios, y apartarse de las Criaturas; volverse al sumo Bien, y apartarse del sumo mal, esto es, del pecado.

DIAI.

El fin de este dia serà renovar la intencion del ultimo fin, y proponer con toda esicacia valerse de los medios, depuesto todo afecto, y estima de aquellas cosas, que nada conducen para el fin.

LA CONSIDERACION

serà à cerca de la recta intencion, que se debe tener en todas las acciones particulares, y en el orden de tu vida.

PUNTO

PUNTO I.

Onsidera de quanto momento es procurar tener
recta intencion en todo, segun
tu Regla, la qual leeras con
grande atencion. 2. Quan importante es ordenar tus acciones, de modo, que cada una de
ellas se haga à su debido tiempo, y conforme al metodo señalado.

PUNTO II.

Considera, què cosas se requieren, para practicar la recta intencion; en què cosas faltas; y quales son las causas, y raices de tus desectos.

PUNTO III.

Propon firmemente la enmienda, y busca remedio à tus imperfecciones.

La Leccion en Kempis de Imi-

de N.P.S.Ignacio. III
Imitat. lib. I. cap. I. y lib. 2. cap. I.
Del Libro de los Exercicios Adiciones para mejor bacer los Exercicios fol. 72. y las Adiciones, que están en la pag. 19. Plati, lib. I. cap. 3.

SOBRE EL FUNDAMENTO de S. Ignacio.

MEDITACION I.

El hombre fue criado para este
fin, que alabe à su Dios y Señor,
y le reverencie, y sirviendole,
finalmente se salve.

PUNTO I.

CRees esto? Con tu conciencia ablo, y à tu entendimiento reconvengo. Dime, què pensamiento es el tuyo à cerca del ultimo fin? Quàl es el juicio, que haces del sumo Bien? de tu salvacion? y de la eterna feli-

felicidad? Crees, que as nacido con el fin, de que por toda una eternidad seas dichoso, y bienaventurado? Con la condicion de que seas Santo? Con el fin de que goces de Dios? (que esto es ser bienaventurado) Con la condicion de que sirvas perfectamente à Dios? (que esto es ser Santo) Quanto pues estimas à Dios? Quanto à la bienaventuranza? Quànto à tu salvacion? No pregunto, quanto te estima Dios; pues èl desde la eternidad pensò en titan amorosamente, que te destinò para la gloria eterna, con cuya posession èl es bienaventurado, y con cuyo amor èl es Santo; que siendo tù nada, te diò la vida para este fin; y que siendo tù pecador obstinado, embiò à su Unigenito Hijo para redimirte: solo te pregunto, en què esti-

de N.P.S.Ignacio. macion tienes à tu salvacions à tu bienaventuranza? à tu Dios? Crees, que, fuera de el, todo lo demàs es despreciable? Que solo en esto as de poner cuidado, que sirviendo à Dios, al fin te salves? Que todo lo demàs es una mera vanidad, y cosa indigna de un hombre prudente, y de juicio? Si crees esto, cómo puede ser dable, que te olvides, ni por un momento, de tu Dios, y tu sumo Bien? Ni que quieras oir, tratar, ni tener en tu animo, è imaginacion otra cosa, que à el? Y con todo eso, o! y que pocas veces pienías en tu fin! Y esas pocas, quan por encima, y con quanta negligencia! Que es posible tengas à tu Dios por cosa tan vil! Que en una cosa de tanto momento, como es tu salvacion, así te engañes, y hagas burla de tì

14 Exercicios

mismo, quando juzgas por indigno de tu persona, que otro te engañe en una cosa la mas leve!

PUNTO II.

Segunda vez vuelvo à reconvenir à tu corazon, y à tu conciencia. Dime, quieres salvarte? Quieres darte de veras à la santidad? En quanto à querer el fin, ninguno pone duda; porque todos quieren ser bienaventurados. Mas yo te permito, que pienses bien, si te tiene cuenta el ser bienaventurado. Mira si puedes encontrar cosa mejor, mas honrosa, mas gustosa, ni mas preciosa, que tu Dios. Si crees, que ay alguna cosa mejor, tenla por tu ultimo fin, y propontela como tal, ocupandote solamente en eso. Pero siendo imposible encontrar cosa mas admirable; conside--Dice

de N.P.S.Ignacio. 35 dera bien, què amor es el que tienes à Dios, y à tu salvacion. A la verdad, toda cosa grande cuesta gran deseo. Pues con quanto impetu de amor deberias irte en busca de tu Dios, y de tu salvacion, siendo tu unico, y sumo Bien! Y con todo eso, ò! y què frio as estado asta aqui en su amor! O por mejor decir, este sumo Bien te causaba fastidio! Y si no, dime, de donde te venia aquel tedio de las cosas Divinas? De donde nacia aquel amor al mundo, aquel desenfrenado deseo de honra, aquel miedo à la santidad, y aquel ningun cuidado de tu salvacion? O cor excors, cur non curris ad Dominum cordis? O corazon floxo, por què no vàs corriendo al Señor de los

corazones?

college amuicado conclusiones estos

PUNTO III.

Tercera vez vuelvo à reconvenir à tu conciencia. Vives de modo, que endereces al ultimo fin todas tus acciones, fuerzas, y sentidos? No haces, ni intentas cosa alguna, que no vaya con el fin de ser en esta vida mas santo, y en la otra mas bienaventurado? Verdaderamente debes estàr persuadido, que todo lo que no ayuda para conseguir tu ultimo fin, và perdído del todo, y que tanto tiempo malogras de la vida, quanto es aquel, que no empleas en alcanzar la bienaventuranza, y la santidad. Luego inultimente as gastado asta aora casi todo el tiempo, y aun se puede temer, que si en adelante no miras mejor por tus cosas, muriendo con desespera-Punde N.P.S. Ignacio. 17
cion, ò à lo menos con gran
miedo y horror, exclames: Vitam perdidi! Desperdiciado è
la vida!

Pidote, que pienses en esto, y lo consideres con animo libre y atento, asta que puedas decir con toda verdad: Quiero salvarme, pierdase todo lo demàs; quiero ser Santo.

SOBRE EL FUNDAMENTO, de S. Ignacio.

MEDITACION II.

A cerca de los Medios.

Todas las otras cosas, que estàn sobre la tierra, sueron criadas por causa del hombre, para que le ayuden à buscar el sin de su creacion. ROD SOMBANOLIS O . HOLD

PUNTO I.

DOS cosas concurren en tus salvacion, que son la voluntad de Dios, y la tuya. De la voluntad de Dios no puedes tener la menor duda de que sea sincera, ni quexarte de que jamàs te aya faltado. Todo està à tu disposicion; todo, si quieres, te està incitando, y ayudandote à conseguir el ultimo fin. Con que, si pierdes tu salvacion, si te apartas de la santidad, no tienes escusa. Porque eso serà, porque tù no quieres; pues todo te sirve para tu salvacion. Mas tù no quieres trabajar de tu parte, ni corresponder al amor, y voluntad, tan propensa, que Dios te tiene. Dios puso una cierta virtud en todas las cosas criadas, para que puedas mejor conseguir tu fin;

pero el conseguirlo depende principalmente de la gracia, y despues del uso, que tù hicieres de ellas. Haz pues, que todo quanto te suceda, te sirva para tu salvacion y perfeccion. Como tù quieras, bien puedes, con la gracia de Dios; y si puedes, para que lo dilatas? Para què lo dexas para mañana? Para què dexas perder tantas ocasiones, y tantos medios?

PUNTO II.

Tres son los usos de las cosas criadas. El primero es, para que por ellas te adelantes en el conocimiento de Dios, y de nuestro Señor Jesu Christo, y le estímes en mas. El segundo, para que mas le ames, y reverencies. Y el tercero, para que de ellas tomes lo necesario, y cojas suerzas en cuerpo y alma, para

para hacerle mayor obsequio. Cuida pues de que quanto te suceda, quanto veas, quanto conozcas, quanto poseas, quanto padezças, todo ello te guie al conocimiento y amor de la misericordia, de la providencia, y de las demás infinitas perfecciones de Dios, y te dè fuerzas para su mayor servicio. Sè economo diligente, y distribuidor justo de los bienes de tu Señor; no disipando la substancia, y riquezas de su bondad. Si te las diò, con tanta liberalidad, no fue, para que abusases de ellas, en tu daño; sino para que uses de ellas para tu salvacion, conforme à su arbitrio y voluntad.

PUNTO III.

De solo Dios se puede gozar, de las criaturas solamente se puede usar. Mas, para usar bien de

de las criaturas, ayudarà mucho, que apartes la consideracion y afecto de las cosas criadas. Pues, siendo todas ellas no mas, que medio, y ninguna fin: siguese de ai, que en tanto se à de usar, à abstenerse de ellas, en quanto ayuden, ò danen para la consecucion del fin. Porque aunque Dios criò todas las cosas, para sus Escogidos, pero no todas les sirven, y aprovechan, de un mismo modo para fu salvacion. Algunas mas suelen danar, que aprovechar, por la corrupcion de la naturaleza: otras siempre danan; y otras son indiferentes, cuyo uso ni es mui provechoso, ni mui danoso. Con que as de acomodar tu afecto, à cerca de las cosas criadas, de este modo, que aquellas cosas, por arduas y dificiles, que sean, que mas ayuden à tu salvacion, las as de abrazar con mas gusto: las que te impidan, por mas que sean agradables à los sentidos, las as de evitar, y aborrecer con toda diligencia: las que son indiferentes solamente las as de apetecer, mirando à Dios, no buscando jamàs en ellas tu gusto. De aqui conseguiràs, que, puesta tu alma, como en equilibrio, se porte igualmente con todas las criaturas; de manera, que no quieras mas salud, que enfermedad, ni antepongas las riquezas à la pobreza, las honras al desprecio, la vida larga à la corta; sino que elijas, y desces aquellas cosas sola-

mente, que conducen al fin.

and cohoon offer ob wishers

N REGERENANCE ARROWS ZELLEN NO

cather can due programme man a rest 是祖

SOBRE

SOBRE EL FUNDAMENTO de S. Ignacio.

MEDITACION III.

A cerca de fesu Christo, como fin, y medio de la Compañia de Jesus.

CHristo nuestro Señor se pue-de considerar, ò como ultimo fin; y de este modo es nuestra salvacion, y nuestra bienaventuranza: ò se puede considerar como medio; y por esta razon le llama San Agustin: Homo medius, Hombre mediador, con el qual, si te unieres estrechisimamente, cierta tienes tu salvacion, cierta tu felicidad; pues tienes en el juntos el fin, y todos los medios para tu salvacion. Y de aqui es, que San Pablo le llama fundamento, fue-B 4

fuera del qual nadie puede senalar otro.

PUNTO I.

Reconoce pues, y adora ya, desde esta primera entrada de los Exercicios, à tu Señor Jesu Christo, como à sumo Bien tuyo. Porque, primeramente, es la luz y bienaventuranza de nuestro entendimiento. Y los Santos Padres le llaman Esposo legitimo de la primera verdad, para cuyo conocimiento somos nacidos. Hæc est vita æterna, ut cognoscant te, & quem misisti Fesum Christum. Esta es la vida eterna, que os conozcan, Senor, y al que embiasteis Jesu Christo.

Lo 2. èl es el sumo bien de nuestra voluntad, el centro de nuestro corazon, y el unico objeto de nuestro amor. Porque el es sumamente amable y ape-

de N.P.S. Ignacio. 25 tecible, estando infundida en el toda la amabilidad de Dios, para arrebatar, è instamar en su amor à todo el hombre.

Lo 3. èl es el sumo bien y bienaventuranza de los cuerpos bienaventurados, aun en quanto Hombre. Porque en èl hallaràn todos los sentidos corporales la fuente de la dulzura mas suave.

Finalmente Christo es sin (como tambien Señor) de todos los Escogidos. Dios obrò todas las cosas, por causa de sì mismo, y, sobre todas ellas, al hombre, y, sobre todos los hombres, à los Escogidos, y, sobre todos los Escogidos, à Christo; al qual hizo por respeto de sì mismo; y à todos los Escogidos por respeto de Jesus. Este es el sin de los Escogidos, que hagan la voluntad de Christo, como èl

hace la de su Padre. Y este es tambien, con especialidad, el sin de nuestra Sagrada Compania, cuyos verdaderos Hijos son llamados à la perfecta imitacion, amor, y servicio de nuestro Señor Jesu Christo. Soi pues, todo de Christo, y Christo todo es mio. Christo es mi bienaventuranza; en esta vida, bienaventuranza solamente comenzada; en la otra, perfecta. Comenzada por el amor, perfecta con la verdadera posesson.

Hujus consummationis finis est excellere in Regno Christi, quod non habet sinem, & habere ibi sine dolore, sine morte, & cum magno honore vitam, morte hujus vitæ, & doloribus acquisitam.

S. August.

El fin de esta consumacion es sobresalir en el Reyno de Christo, que no tiene sin, y tener allà

de N.P.S. Ignacio. 27
allà sin dolor, sin muerte, y con
grande honra, una vida adquirida con la muerte, y dolores
de esta otra. S. Agustin.

Punto II.

Lo 2. reconoce à Christo por primer medio de tu salvacion, y fundamento de los demás.

Porque èl es el fundamento de todo el mundo, pues lo redimiò. Luego à tì, ò Señor mio Jesu Christo, debo el vivir, el que la tierra me mantenga sobre sì, que el Cielo me fomente, y que, si el mundo es escala, para subir à Dios, toda se fixe en tì. Y así, si solo me agrego à las criaturas, y no à tì, siendo ellas sin tì perecederas, por ellas no vengo à subir, antes me precipito con ellas en la perdicion.

Es tambien Christo el fundamen-

mento de toda la Iglesia, pues por el, y en el està fundada. Luego à tì, ò Christo mi bien, te debo el ser Christiano, el vivir en el gremio de la Iglesia, y el usar de las gracias, de los auxilios, y Sacramentos. Y ojalà! que yo no abuse de tantos medios! Ay de mi! que tantos caminos como ay para la falvacion, todavia no me an movido à vuestro amor.

Es Christo, ademàs de eso, fundamento de nuestra Sagrada Compañia, la qual tiene este por su especial tymbre; ya porque la fomenta con proteccion particular; ya porque la gracia de nuestra vocacion, por dirigirse al bien de las almas, es una gracia de orden superior, que, en algun modo especial, tiene su origen de Christo al morir en la Cruz, donde, con su San -emona

de N.P.S. Ignacio.

Sangre, redimia y salvaba las almas. Y esta gracia no solo nos excita à nuestra salvacion y perfeccion, sino tambien à la de todos los demás hombres, con los medios mas excelentes: porque la gracia de nuestra Compañia es de tanta extension, que abraza en si todos los lugares, todo genero de hombres, y todos los medios, que sean à proposito para salvar las almas.

O Jesu Christo bien y Señor mio, esclavo soi, y hijo de tu esclava. Tù maravillosa y misericordiosamente me traxiste à la Compañia, y, no sè si diga, que sue contra mi voluntad. De dónde me sacaste? A dónde? Y por què caminos? Tù à mì ingrato, y que en un lugar tan santo estoi pecando continuamente, me as detenido, me as somentado, y me as llenado de

particulares beneficios. Tù me estàs dando tantos medios tan suaves y tan esicaces, para mi perfeccion y salvacion; y yo, con todo eso, no aprovecho, ni soi todo tuyo! O Señor mio Jesu Christo, quiero ser tuyo, quiero ser santo. Recibe, Señor, toda mi libertad, &c.

DIA PRIMERO.

Otras tres Meditaciones para mayor inteligencia de la pasada.

MEDITACION I.

De el fin del hombre.

Jesu Christo Dios es nuestro sin, y
sumo bien. Todas las cosas fueron
criadas por causa de los Escogidos, los Escogidos por causa de
Christo, y Christo por causa
de Dios.

CHristo Jesus es la primera verdad, luz, y bienaven-

tu-

de N.P.S. Ignacio. turanza de nuestro entendimiento en esta vida, y el unico objeto para cuyo conocimiento somos nacidos. Hac est vita aterna, ut cognoscant te, o quem misisti fesum Christum. Esta es la vida eterna, que os conozcan, Señor, y al que embiasteis Jesu Christo. Què es Christo? Dios con figura corporal y sensible, que se vistio de nuestra carne, para penetrarse en nuestras almas, por medio de los sentidos. La perfecta sabiduria es conocerle: en èl tienes todo el mundo con su principio. Conociendo à Jesus, todo lo conoces, y lo conoces todo por su causa primera y suprema. El conocerle es la verdadera prudencia. Porque en èl tienes todas las virtudes prácticas, todas las reglas de santidad, y las virtudes todas, como en un exemexemplar vivo, de donde nos viene la luz, para conocer, y las fuerzas y suavidad para el bien obrar. En fin el conocer à Christo es la bienaventuranza; porque el solo vasta para satisfacer nuestro entendimiento, y saciar nuestro deseo de saber. Bienaventurado es, Jesus mio, el que os conoce à Vos, aunque ignore todas las demàs cosas. Pues el que os conoce à Vos, y con Vos à todas las demàs cosas, no por conocer estas, es mas bienaventurado; sino solo por conoceros à Vos.

Luego vanos son aquellos hombres, en quienes no està la ciencia y conocimiento de Christo! Necios aquellos à quienes Christo no les es dulce y sabroso! Miserables los que no se le aficionan, y à quienes no hace persectos! De què sirve lle-

-Director

de N.P.S. Ignacio.

nar de cuidados, ansias, desvarios, y curiosidades inutiles un
entendimiento capàz de conocer à Christo, que es la primera verdad, y la suprema bienaventuranza?

Pero, ò! y què poco estímas à Christo allà en tu alma! Què pocas veces piensas en èl! Què poco te merece! Quàl serà tu pensamiento en adelante à cerca de Christo? O! y què frequentes deben ser la meditacion, el deseo, el ardor, y la ansia de conocer esta primera verdad!

PUNTO II.

Jesu Christo es el sumo bien de nuestra voluntad, el centro de nuestro corazon, y el unico objeto de amor, por cuya causa somos criados, para que en esta vida le amemos, con todo nuestro corazon, con toda nues-

C

tra alma, y con todas nuestras fuerzas. Con dos movimientos continuos camina nuestro corazon al supremo bien; con el primero, para entregarse todo à èl, y meterse todo en su pecho; con el segundo, para llenarse todo de el. El primer movimiento es de excelencia. El segundo de necesidad, y pobreza. El primero mira al supremo bien, como infinitamente amable. El segundo como sumamente apetecible. Uno y otro hallaràs en Christo. Christo todo es amable, todo apetecible; porque toda la amabilidad de Dios se infundiò en Christo, para arrebatar sensiblemente al hombre todo, è inflamarle en su amor.

Si Christo es el centro de tu corazon, por què no le atrae? O corazon insensato! Si es su-

ma-

mamente amable, por què no te dàs todo à èl? Para què esparces tu amor entre las criaturas? Para què tan avaro y vil para con tu Dios, siendo para con los demàs tan pródigo? Y finalmente, si consiesas, que es sumamente apetecible, por què estàs frio en su amor? Por què estàs tibio? De dónde te viene un fastidio tan ingrato de un bien tan suave y tan gustoso?

PUNTO III.

Christo, à quien el Padre hizo heredero universal, es Señor
de todas las cosas. Por causa de
sì mismo las obrò todas el Señor; y sobre todas ellas al hombre, y sobre todos los hombres
à los Escogidos, y sobre todos
los Escogidos à Christo, à quien
hizo por causa de sì mismo, y
por causa de Jesus à los EscogiC 2 dos.

dos. Todas las cosas fueron criadas por causa de los Escogidos, los Escogidos por Christo, Christo por Dios. Este es el mysterio de la Divina Sabiduria oculto desde el principio de los siglos. Este es el fin de los Escogidos, que hagan la voluntad de Christo, como el hace la de su Padre. El los criò, y los criò en buenas obras; luego los criò por causa de sì mismo. El es Alpha (α), y Omega (ω), principio y fin, al qual debemos dirigirnos con todas nuestras cosas, y dedicar à su servicio todos los momentos de nuestra

Luego yo no soi mio; soi de Christo; y todo me debo à Christo; y si todo soi suyo, no debo vivir para mì, ni para mi provecho, ni segun mi voluntad, y sentidos: sino para hon-

de N.P.S. Ignacio. 37
ra, gloria, y culto de Christo;
y esto segun su voluntad y arbitrio, que es la regla principal de mi vida.

PUNTO IV.

Aunque yo soi todo de Christo, tambien Christo es todo mio. Porque Christo, como Dios, serà la bienaventuranza de mi alma en el Cielo: y como Hombre, serà la bienaventuranza del cuerpo, y su perfecta felicidad. Mi amado para mì, y yo para el; yo para su gloria, èl para mi bienaventuranza; yo para su obsequio, y èl para mi perfeccion. Porque somos bienaventurados no por nosotros, ni de nosotros: Christo es nuestra bienaventuranza, empezada en aquesta vida, por medio de su conocimiento, de su amor, y de su servicio; y consumada en C3

la otra por su vision y gozo.

Luego dos cosas ay de grande momento, que son, seguir à Christo, y conseguir à Christo; buscar à Christo, y hallar à Christo; ir à Christo, y descansar en Christo. La una es por tiempo, la otra por eternidad. El fin de esta perfeccion es sobresalir en el Reyno de Christo, que no tiene fin, y tener en èl, sin dolor, sin muerte, y con grande honor, una vida ganada con la muerte, dolores, y trabajos de esta otra. El poner alli nuestra mira es de necesidad, el caminar es virtud, y el llegar es ya bienaventuranza.

Luego Christo Jesus es mi sumo bien, y tan grande bien, que à ninguno le puede tener cuenta apartarse de èl. Entre las cosas criadas es el entendimiento humano cosa tan gran-

de N.P.S. Ignacio. 39 de, que no ay bien alguno, con el qual pueda ser bienaventurado y perfecto, sino con Christo.

MEDITACION II.

De los medios conducentes al fin.

Christo, como Hombre, es el principal medio, que compreende en si à todos los demás.

Fundamentum aliud nemo potest ponere, Oc. Nadie puede poner otro fundamento, &c.

PUNTO I.

Christo, como Dios, es la patria, à donde caminamos: Christo, como Hombre, es el camino, por donde vamos. A èl vamos, y por èl caminamos; pues què tenemos, que temer el perdernos? Christo se puede considerar como nuestro sin; y, C4

con este titulo, es nuestra salvacion y bienaventuranza. Y se puede tambien considerar, como nuestro medio; y, con este titulo, es el fundamento de nuestra salvacion y bienaventuranza, y fundamento unico, suera del qual nadie puede señalar otro. Porque el es el fundamento de todo el mundo, pues lo reparò. El Cielo y la Tierra se ubieran caido, si la misericordia de Dios no los sustentase por intercesion de Christo.

A tì pues, ò Señor mio Jesu Christo, à tì te debo el que vivo, que la Tierra me mantiene, que el Cielo me fomenta, que el Aire me refrigera, y que el Sol me alumbra. Si este mundo es escala, por la qual voi subiendo à Dios, toda estriba en tì, tù la tienes, y à mì por consiguiente, que subo por ella. de N.P.S. Ignacio.

Con que, si pongo mi amor solamente en las criaturas, siendo ellas sin tì caducas y perecederas, no subo por ellas; sino que precipitandose en la perdicion, yo tambien me voi à precipitar, con ellas en el abysmo.

PUNTO II.

Christo es el fundamento de toda la Iglesia. Porque por sus meritos y con su muerte estubo ya antiguamente firme la Iglesia en la Ley Natural, y la luz, hermosura, y gracia, que tubo, la consiguio por medio de Christo. Por èl permaneciò en tiempo de la Ley Escrita; porque Christo es el fin de la Ley, como tambien es el fundamento. Pues asi como no puede estàr la sombra sin cuerpo, asi tampoco pudo estàr la Synagoga sin Christo. Por èl està firme la

A tì pues, ò Christo, te debo el ser Christiano, el vivir en la Iglesia, el permanecer siel en su seno, y el usar de las gracias, auxilios, y Sacramentos. O! ingratitud la mia! que no me an movido asta aora tantos benesicios! Que tantos medios no me an inclinado à tu amor, y à la santidad!

Pun-

PUNTO III.

Jesu Christo es el fundamento de nuestra Compañia. Es cierto, que es tambien fundamento de todos los demás Ordenes Religiosos, que viven con su espiritu, se fundan en sus Consejos Evangelicos, profesan con voto su pobreza, su castidad, y su obediencia, y se fundan en su gracia, y en imitar su vida. Pero como San Pablo llebado de su amor à Christo decia, que avia muerto por èl, como si fuese solo por quien muriese : asi nuestra Sagrada Compañia puede en cierto sentido reconocer à Christo por su especialisimo fundamento, ya porque le diò su nombre de Fesus, ya porque le ofreciò su especial proteccion: Ego vobis Romæ propitius ero; ya porque

Exercicios la obliga à una particular imitacion de su vida santisima, ya porque la gracia de nuestra Compañia manò del Corazon de Jesus sacrificado en la Cruz à la salud de las almas, y quiere que la Compania se sacrifique tambien toda por ellas, sin reserva de medios y lugares conducentes à la salvacion de los proximos.

O! Señor! Tu esclavo soi, y hijo de tu esclava; tu me traxiste à la Compañia marabillosa y misericordiosamente, y aun acaso, lo digo otra vez, repugnandolo yo. Tù aun siendo yo ingrato, y que cometo en un lugar tan santo tantas maldades, me as sufrido, me as fomentado, y llenado de singulares beneficios; Tù me as dado, y dàs continuamente tantos medios tan suaves, y tan eficaces, de N.P.S.Ignacio. 45
y yo no obstante adelanto tan
poco! O pereza la mia! O animo infiel!

PUNTO IV.

Christo es el fundamento de toda santidad, y salvacion. En el se fundan quantos Santos à avido; y quantos oy viven en la tierra de èl toman sus virtudes, sus fuerzas, su fervor, y la misma vida espiritual. El es liberal remunerador no solamente de las buenas obras; sino tambien de los deseos santos. Delante de tì và Christo con las manos llenas: và à tu lado con rostro apacible, y à tus espaldas te và socorriendo, alargando su brazo. Và delante de tì, como guia; và à tu lado como compañero: y te socorre como Medico. Và delante con la predestinacion: và à tu lado con la vocacion; y ayuda, y te socorte, y corona con la justificacion. Corriendo en pos de èl
no resbalaràs: caminando con
èl, para todo seràs suficiente: y
dandote todo à èl no desconsies, que lo podràs todo en èl,
y con èl.

MEDITACION III.
Sin Christo todas las demàs cosas son mera vanidad.

CHESSION SOUTHERN

Todas las cosas me parecen estiercol para ganar à Christo.

PUNTO I.

honras, deleites, y pasatiempos, sin Christo es una cosa vana y de ningun provecho. De nada te puede servir para tu salvacion. De què provecho te serà el aver estado en honor por un momento, si as de carecer de Christo por una eternidad? de N.P.S. Ignacio. 47 dad? De què te servirà el aver tenido mucha abundancia de delicias, si pierdes la eterna bienaventuranza?

Nada pues (si te sabes aprovechar) as de estimar de quanto el mundo ama, quanto admira, y quanto apetece. A solo Christo as de estimar, as de admirar, y à èl solo as de anteponer à todas las cosas.

PUNTO II.

Todo este mundo con sus incomodidades, enfermedades y trabajos, de que està rodeada esta miserable y corta vida, ningun daño te puede hacer, aunque te arroje por saetas todos sus males, sino pierdes à Christo; por mas que te falten todas las demàs cosas, nada abràs perdido. Quando quieras olvidarte de todas las calamidades, pienExercicios

piensa en Christo; si tienes à este Señor, todo està bien, nada te falta: y no vasta, que tengas los ojos enjutos; es menester, que los tengas alegres. Aquello, que mas adverso te parece, en pasando por las manos de Christo, se vuelve prospero. El trocarà la deshonra en gloria; la tristeza en gozo. A los, que de veras aman à Christo, todas las cosas les sirven para mayor bien. Pues què caso emos de hacer de todas las miserias de esta vida, si tenemos à

PUNTO III.

Solo Christo es, no solamente mas, que todas las cosas, sino que nos sirve de todas ellas. Faltanos la salud del cuerpo? Christo nos sirve de sanidad. Faltanos el sossego del animo? Christo es nuestra paz. Faltanos

de N.P.S. Ignacio. el favor de los hombres y de la fortuna? Christo es la mejor fortuna de los Santos. Tan util, como esto, es el amor y la piedad con Christo; y de esta manera Christo, que es el primer medio, vuelve los demás ò utiles, ò inutiles, ò danosos, segun que dependen, ò se apartan de èl. Con que harème esta cuenta: todo lo que me ayude à conseguir mi fin, esto es, el amor, conocimiento, y obsequio de Christo, lo tendre por bueno y provechoso; y al contrario tendrè por malo y por danoso lo que me arranque, y aparte de Christo; y todo lo demàs tendrè por indiferente.

DIA SEGUNDO.

El fin de este dia es vèr lo primero, quanto nos emos apartado del sumo Bien, y de la perfeccion 50 Exercicios

cion con nuestros pecados, y perversas inclinaciones de la naturaleza. Lo 2. buscar la causa y raiz de nuestros pecados, è imperfecciones, que nos apartaron del amor ardiente de Dios, y de la perfeccion. Lo 3. pedir remedio al mismo Christo, y proponer sirmemente la enmienda.

CONSIDERACION

Del cuidado de la Conciencia: A cerca del Examen general y particular, à cerca de la Confesion, y modo de manifestar la conciencia à los Superiores.

PUNTO I.

Considera quan necesaria es à los Nuestros la pureza de la conciencia, que debe ser tan delicada, que no aya culpa, por levisima, que en sì sea, ni afec-

de N.P.S.Ignacio: afecto alguno desordenado, que no aborrezca, y de que no te duelas. 2. Quanto ayudan para retener y aumentar la misma pureza estos medios. 3. Quan peligroso es descuidarse en ellos.

PUNTO II.

Considera el modo de practicar los medios; para lo qual leeràs lo que tu ayas escrito, à cerca de ellos, ò lo que tienes escrito por otros en este asumpto. 2. Repara quàles an sido tus pecados asta aora. 3. Advierte de donde tuvieron origen tantos defectos. Busca el remedio, y propon la enmienda.

La Leccion serà de Gerson, d Kempis lib. 1. cap. 21. De los Exercicios pag. 44. à cerca del Examen general y particular, y

de los Escrupulos.

DIA

DIA SEGUNDO. Separacion del sumo Bien:

EXERCICIO I. Del Pecado.

Miseria, y fragilidad del Pecador, que se aparta de Christo. sumo Bien.

PUNTO I.

PEcò el Angel en el Cielo, despreciando al Verbo, enamorado de sì mismo, engresdo con el juicio de su propria excelencia, y olvidado de la Divina Justicia. Fue abatida, Luzbèl, tu soberbia asta à los Abysmos, cómo caiste? Buen exemplar, (ò hombre!) para tu fragilidad. Ecce qui serviunt ei non sunt stabiles, o in Angelis suis reperit pravitatem, quanto magis, qui babitant domos luteas.

de N.P.S. Ignacio: reas. Job.4. Los que le sirven no estàn seguros; y si en sus Angeles hallò delitos, quanto mas en los que vivimos en casas de barro. Mui inferior eres à los Angeles en naturaleza, y de fuerzas mas débiles, andas por sendas resbaladizas; caminas por medio de lazos; y con todo eso, no solo no temes la caida, pero ni aun la vès. Cómo as pecado? Porque te olvidaste de Christo tu Dios, buscando fama entre los hombres, ordenandolo todo à la apariencia y pompa, pensando en tu fin raras veces, y esas con negligencia, poniendote à tì mismo por fin unico de tus obras. De aqui se te originò la caída, de aqui la ruina, de aqui el caímiento de animo, la floxedad, tibieza, el poco aprovechamiento en D3

Exercicios

54 tantos años, y el desorden tan grave de tu vida.

PUNTO II.

Pecò Adan en el Parayso llevado del engaño, enredado del deleite, y embriagado del amor de la criatura. De aqui es, que toda su posteridad cayò del estado de la inocencia, y gran parte de ella del estado de la gloria. De aqui nacieron las enfermedades, calamidades, guerras, destierros, y otros inumerables trabajos de la vida, y finalmente la muerte misma, fruto malisimo de una malisima raiz. Conoce y advierte, quan mala cosa es aver dexado à tu Dios y Señor, y el aver pecado aun una vez sola. Con solo un golpe, y con una sola herida se hicieron tantos estragos;

de N.P.S.Ignacio: cegose el entendimiento, viciòse la voluntad, conmovieronse los impetus de la concupiscencia, y se levanto una tempestad, en que naufragò todo el genero humano. Y no temes el pecado? Y no te espanta caída tan grave? Te dexaste engañar de la astuta Serpiente, por dàr gusto à tus sentidos, por condescender à los alagos de la naturaleza, y por dexar el estudio y cuidado de la virtud; despreciando las luces de la gracia, y por trocar à Dios sumo Bien por un bien levisimo, por una vanidad, por un vil deleite, por un humo, por un sue-LA HO DINIE REDIDIV BOILED

PUNTO III.

Cayeron aun en el estado Religioso muchos, à quienes, acaso, por solo aver cometido un pecado los hiriò el rayo de la

D4

D1-

56 Exercicios

Divina Justicia, y los precipito en los Abysmos. Ardian los tales en devocion à los principios de su vocacion: avian merecido de Christo no pocos beneficios: y ayudados de la Divina gracia avian adelantado mucho en la virtud. Pero, aun corriendo con felicidad, no sè de què manera se vino à entibiar en ellos el antiguo fervor, y faltandoles poco à poco la gracia, castigandolos la Justicia, instando con mas violencia el enemigo, y creciendo, cada dia mas, la multitud de los pecados veniales (porque quando brotaban no cortaron las raices de los vicios), vinieron à llegar al estado de no poder, apenas, vencer, quando quisiesen: y asi, arrebatados del impetu, cayeron de la gracia de la vocacion, y alguna vez aun de la

de N.P.S.Ignacio. Talvacion. O grave, y tremenda caída! Del Cielo al cieno, del Solio al albañar, del Parayso en el Infierno! Què sea tanta la gravedad de un solo pecado, que se vengue justissimamente con una eternidad de pena! Tanta su atrocidad, que excluya todo bien! y que nos separe de Christo con desunion eterna! Perder à Dios, o! què pérdida! Tener à Dios por enemigo capital, què discordia! Caer del sumo Bien, o! què mal! De la suma felicidad, què miseria! De la suma Sabiduria, què necedad! Dime, si tù te acordases

ORACION A CHRISTO.

Señor mio Jesu Christo, columna de mi fortaleza, que

de estas cosas, no te estremece-

rias todo aun al primer alago

del pecado?

que me sostienes, quando caigo, que caído me levantas, y
corroboras con tu gracia mi voluntad fragil, concedeme, Señor, que nunca me aparte de
tì; y si algo me desviáre, llamame, no me pierda. Erravi
sicut ovis, qua periit, quare servum tuum. Errado è, como oveja, que pereciò; busca, Señor,
à tu siervo.

EXERCICIO II. Del Pecado.

La gravedad del pecado en ofender à Christo sumo Bien.

Panto I.

Considera quanta pureza, è inocencia quiere Christo en un hombre Christiano, cuya alma lavó con su misma Sangre, para hacer de ella una esposa,

de N.P.S.Ignacio: que no tubiese mancha, ni ruga. Mira aora al contrario la faz interior de tu alma, y quitado todo colorido y fingimiento con que tantas veces te engañas, repara en su fealdad contraida de casi inumerables vicios, y defectos. 1. Con què irreverencia, y poco fruto te portas en las Oraciones, Comuniones, y demàs Exercicios espirituales! Què astio, què caimiento, y què distracciones! Con què poca sinceridad y sencillèz tratas con Christo, y con tu Dios! 2. Advierte en el trato con los de fuera y con los de casa, con què compostura de cuerpo tratas, con què moderacion en la lengua, con què guarda de los sentidos, y en fin con què edificacion? Y en quanto à tì mismo, cómo te portas con tu cuerpo en la comida, en

la bebida, en el sueño, en la recreacion, en las enfermedades, en los trabajos, y en las mortificaciones? Con que modo para la salud, y aprovechamiento de tu alma?

Conoces ya, què vil te as hecho repitiendo tantas veces esos tus caminos? Con quantas manchas as afeado la hermosura de tu alma! Así as violado la esposa de Christo! Así as dessigurado la imagen de tu Rey, y no te averguenzas! Y no temes la ira de Christo? No temes, que te vomite, y arroje de su pecho? De dónde tantas manchas en tu alma? Quando an de tener sin tantos desectos? Pues què, nunca as de cortar de raiz tantos vicios?

PUNTO II.

Considera quanta perfeccion quiere tu Dios en un hombre de

de N.P.S.Ignacio. 61 de su Compania; quanta santidad debes tener para corresponder à la idéa de San Ignacio, à la dignidad de tu vocacion, y à la voluntad de Christo. Compara tus imperfecciones con aquella imagen de santidad, à que eres llamado. Quanta indignidad te parece es, que tù, que debias arder en zelo de la gloria de Dios, y de la salvacion de las almas, estès tan tibio, y tan frio en procurarla? Y que debiendo estàr ocupado en el estudio de las virtudes sólidas, te dexes arrastrar de la vanidad, de la gloria mundana, y de tus conveniencias? A dónde està la observancia de tus Reglas? A donde la humildad? A donde la obediencia? A donde la modestia? O! y què lexos estàs de la perfeccion de tu Instituto! No debia esperar Christo esa correspondencia de ti, despues de tantos beneficios, gracias, y socorros, como te à embiado, para que consigas la virtud, y la santidad. Piensas, que te tendrà San Ignacio por su hijo? Dime, què eres en este estado? Eres seglar? No: porque tienes el habito, y nombre de Religioso. Eres Religioso? De ninguna de las maneras, pues son tus costumbres de seglar. Pues què eres? Què as de ser? nada mas sino una quimera de tu siglo, como, por su humildad de sì decia San Bernardo. Eres un miembro feo, y monstruoso en el Cuerpo de la Compañia: ò como San Ignacio decia, eres una llaga, de donde està manando podre continuamente.

PUNTO III.

No està lo mas en que con tus

pe-

de N.P.S.Ignacio. 63. pecados manchas la pureza de tu alma, ni en que oprimes con ese peso à la Compañia tu Madre; sino en que crucificas al mismo Christo. A la verdad, por mas ligera tendria la Cruz, que tu vida. Pero si no te mueven sus dolores, mira què Magestad es la que estàs ofendiendo. Quien como Dios? As tenido atrevimiento para pecar delante de los ojos de la Sabiduria infinita? Para levantarte contra el Todo-poderoso? Para herir el pecho del mejor Padre? Para despreciar à la Bondad infinita? Y todavia no vuelves en ti! No exclamas de lo intimo de tu alma, diciendo: Què è hecho yo! Pasmaos, Cielos, de que à un rebelde, que se levanta contra Dios, le sufre la Tierra, le ayuda, y le fomenta el Cielo, le toléra la misericordia Divina, y la Justicia le aguarda à penitencia. O Señor mio Jesu Christo, tuyo es tan admirable beneficio: tù eres el intercesor por mis pecados: tù eres mi Abogado con el Padre; y tù eres mi escudo contra las saetas de la Divina Justicia.

MEDITACION III.
Sobre el Coloquio de nuestro
Padre S. Ignacio
Jacado del primer Exercicio de los
Pecados.

Christo, como Mediador, es el remedio unico de los Pecados.

PUNTO I.

HAZ cuenta, que està delante de tì Jesu Christo clavado en la Cruz. Piensa bien la razon, por que el mismo Criador infinito se dignò hacerse cria-

de N.P.S. Ignacio. 65° criatura, y venir desde la vida eterna à la temporal, para la redempcion de tus pecados. O què precio! què medicina para tus males! Sabes bien quanto se deben estimar las lagrimas del Salvador? El las derramò, mientras que tù estàs con los ojos enjutos. El tiene misericordia de tu alma enferma, mientras tù te encrueleces contra ella sin rastro alguno de compasion. Què cosa de mayor miseria, que un miserable, que no tiene misericordia de sì? 2. Sabes quan preciosos son los sudores de Christo? Pues èl sudò asta derramar sangre; y trabajo asta padecer muerte por ti : què serà bueno, que tù hagas en caufa tuya? El trabajo es el precio de la salvacion; à un pecador no le estàn bien las delicias, ni à un penitente las risas, y burlas. 3. Sa-

3. Sabes de quanto precio es la Sangre de Christo? Pues el la derramò toda por tì: mas tù no as resissido asta echar sangre, ò por mejor decir jamàs as hecho fuerza à tu naturaleza. Acaso te ofendiò algun hermano con alguna palabra, que se le escapò inadvertidamente? as callado? te as resistido al deseo de venganza? Te nego el Superior lo que querias, y te mandò lo que no gustabas: te hiciste fuerza para obedecer, y conformarte con la voluntad de tu Superior? Sentiste tedio en la Oracion, ò en el Examen: permaneciste con fortaleza para ser fiel, y no perder tiempo, ni aflojar en el fervor del espiritu?

PUNTO II.

Anade à la Sangre, que por tì derramò, las oraciones y las

de N.P.S. Ignacio. súplicas, que por ti hizo à su Padre: añade las gracias, añade las inspiraciones, que te mereciò con su muerte: y añade tambien los Sacramentos, que dexò en la Iglesia. O quantos remedios, y què eficaces para curar tu alma! y todavia no està sana. No puede aver sanidad en tu carne, ni paz y descanso en tus huesos en compañia de tus pecados. Què alma tan ésteril! que regandose con la lluvia saludable, que sale del costado de Christo, no produce otra cosa, que abrojos! Mira no se haga incurable la llaga, y diga Christo ya cansado de tì: Curavimus Babylonem, O non est sanata. Curado è à Babylonia, y ella no à querido sanar.

Punto III.

Reprendiendote à tì mismo, y

E 2 pre-

preguntandote, què as hecho asta aora por Christo digno de memoria, què haràs en adelante, ò què es lo que debes hacer, cogeràs del arbol de la Cruz estos seis frutos de penie tencia. 1. Conoce la gravedad del pecado, y aprende à aborrecer la culpa, por la qual ubo de morir todo un Dios. 2. Aprende por el odio, con que el Padre Eterno persigue al pecado asta hacer morir à su Hijo, el que tù le debes tener. 3. Conoce, con què zelo debes vengar tus pecados, segun la satisfaccion, que diò por ellos el Salvador. 4. Quanto debes temer un mal, que tubo Christo por mayor, que su muerte. 5. Quanta confusion, verguenza, y desprecio debes concebir contra tì, mirando à Christo pendiente en la Cruz, y que se humilla afta

asta morir. 6. Con què benignidad y mansedumbre debes perdonar à tus hermanos, obedecer à tus Superiores, y sujetarte à todos, à exemplo de Christo, que se dexò llevar como cordero al sacrificio. Finalmente, què amor debes tener à tu Redemptor, què deseo de desterrar el pecado de todo el mundo, pues es enemigo de Christo y tuyo, y te as admirado de su veneno en Jesus, y experimentadole en tì.

DIA TERCERO.

El fin de este dia es apartar el animo de todas las cosas criadas, y llevarlo à Christo libre y desembarazado de todos los lazos de pasiones humanas.

CONSIDERACION
Del cuidado del Cuerpo.
Cómo se debe tratar al Cuerpo.
E 3
Pun-

TEL SHOW NOW A STA

PUNTO I.

Onsidera primeramente de quanto momento es tratar el cuerpo no tan suavemente, que lo hagas vicioso y delicado: ni tampoco con tanta aspereza, que, excediendo de la moderacion, quede inutil para tus empleos. Y porque mas frequentemente pecamos en regalarle demassiado, que en castigarle: por tanto excitate à un odio y aborrecimiento santo de tu cuerpo. Considera de quanta importancia es la modestia, que San Ignacio encomendò à sus hijos con tanto cuidado; quanto conduce para la edificacion del proximo, y para la pureza de cuerpo, y alma.

Considera finalmente, que siendo este cuerpo mortal, y no teniendo Purgatorio despues de

esta

de N.P.S. Ignacio. 71
esta vida: la paciencia en las enfermedades, en la muerte, y en los trabajos, viene à servir de Purgatorio, y mui meritorio, y es de mucha importancia sabet usar y aprovecharse de èl.

Punto II.

Considera quales son las mortificaciones exteriores, de que puedes, y debes usar. Lo 2. de què modo te portas en la bebida y en el sueño, y què moderacion as de guardar, y què practica, para tener y observar en todas estas cosas una templanza y piedad Religiosa. Lo 3. cómo guardas en secreto, y en público las Reglas de la Modestia, que lecràs con toda atencion. Lo 4. como te as de aver en las enfermedades è incomodidades del cuerpo, y cómo en la muerte. Aqui serà bien, que E 4

hagas alguna consideracion de la preparacion proxima y remo-

ta para morir.

PUNTO III.

Busca la causa de tus desectos en quanto à esta parte, y pon el remedio.

La Leccion serà en Gerson, de Kempis lib. 1. cap. 23. y 24. Del Libro de los Exercicios: Reglas de templanza en el vivir.

MEDITACION I.

da v en el lueno v que mede-

Desprecio de la Vida.

PUNTO I.

Uatro son los Elementos de esta vida. La opinion, la pasion, la inconstancia, y la miseria.

Vivimos en este mundo por opinion, no por razon: y por consiguiente, no ay bien algu-

-50

de N.P.S.Ignacio. 73 no verdadero y solido. Si bien consideras, que es tràs lo que se van los Religiosos imperfectos, los Politicos, y los Mundanos con tanta ansia, con tanta ambicion, y que hallan mas de bueno en este oficio, que en aquel: en esta Ciudad, y en esta casa mas, que en la otra: veràs, que no viene à ser otra cosa, que la opinion, y fama comun. Asi sienten todos ; asi ablan, asi viven. Vèn, que se engañan, y gustan ellos mismos de engañarse. Todos confiesan con la boca, pocos con las obras, que no ay cosa sólida fuera del amor de Christo: vèn lo mejor, siguen lo peor. Tu admirate de tanta ceguedad, desprecia la vanidad, huye el error, y condenadas las leyes del mundo y su politica, abra74 Exercicios zate con solo Christo, que es la vida eterna.

PUNTO II.

Toda nuestra vida es un mar borrascoso de perturbaciones y pasiones, que nos echan à pique. La envidia, las iras, las sospechas, la esperanza, el miedo, los amores à cosas malas, los deseos sin numero nacen unos de otros, y ocupan y distraen nuestro miserable entendimiento. Entre tantas olas apenas halla lugar la gracia. Tan dominante està la corrupcion de la naturaleza, y con tanta fuerza acomete à nuestras costumbres. Aun en los mismos oficios de piedad se mezcla oculta y astutamente, cubriendose de los rayos refulgentes de la gloria de Dios. No trae otra cosa mas de N.P.S.Ignacio.

à menudo en su boca, que el servicio de Dios; pero tiene oculta en su corazon su propria conveniencia. Con este pretexto atrevida y obstinadamente sacude de sì el yugo de la obediencia, rompe la caridad con sus hermanos, abate à sus émulos, si puede; y quando no murmura de ellos. Y es esto servir à la Compañia, à la salvacion de las almas, y à la gloria de Dios? Quita la máscara à tus apetitos; veràs, y te doleràs, de que sean tan torpes, y tan sin provecho.

PUNTO III.

ampana seresimon col

No ay cosa de mas inconstancia, que los deseos de los hombres, ni ay cosa firme en las cosas humanas. Aora todos te hacen cortesias, y ya luego se rien, y burlan de tì; oy todas las

las cosas estàn à tu placer, y el dia de mañana te las descompondrà. Todo se te muda; y no ay con todo eso cosa mas mudable, que tu mismo. Unas veces estàs contento y alegre: otras triste y melancolico. Grande virtud, pero mui rara, ser siempre uno mismo; estàr sobre sì, y guardar siempre un mismo tenor de vida. Si quieres conseguirlo, ama à Christo, busca à Christo, y à ninguna otra cosa mas. Porque Christo permanecerà por una eternidad, y su Reyno no tendrà fin. Los hombres, aunque tù no quieras, te pueden quitar el favor, el aplauso, y lo demàs, que sirve de gusto à la naturaleza: pero à Christo nadie te lo puede quitar, si tu no quieres.

PUNTO IV.

El hombre nacido de muger vive poco tiempo, y està lleno de muchas miserias. No ay cosa mas breve, que nuestra vida, si miramos al tiempo; no la ay mas larga, si atiendes à sus calamidades y trabajos. Què cosa es el hombre? Animal evi brevissimi, sollicitudinis infinitæ. Un animal de cortisima vida, pero de solicitud y trabajos infinitos. El que no à experimentado, ni padecido miserias, todavia no conoce gran parte de su vida. Pero adonde està ese dichoso y bienaventurado, que nunca aya tenido, que lidiar con su fortuna? Y tenemos por delicias estàr entre espinas! Anda aora, y enredado con el amor de esta vida, olvidate de la eterna. Gozate en tu destierro, triunfa en la carcel, y tente por felìz y bienaventurado entre tantas miserias. Pero sabete, que era mui otro el juicio de los Santos, los quales, si no ubieran traído à Christo delante de los ojos, no ubieran podido sufrir el peso de esta vida tan miserable. Porque el estar sin Jesus, es un Insierno mui pesado; estar con Jesus, un dulce Parayso.

MEDITACION II.

Memoria de la Muerte.

PUNTO I.

A muerte es fin del tiempo, y principio de la eternidad. No avrà mas tiempo, ni avrà las cosas, que se acaban con el tiempo. No avrà esperanzas vanas, no porfias, no aplausos, no amigos, no burlas,

de N.P.S.Ignacio: las, ni los demás sueños, que aqui nos engañan; tampoco avrà dolores, enfermedades, cuidados, trabajos, confusion, congojas del alma, ni tinieblas, ni tentaciones. Desde aquel momento se acabaron las cosas del mundo. Una sola cosa permanecerà, sin morir, y serà el aver vivido bien, el aver amado à Christo. Esto solo nos acompañarà por el camino de la eternidad. O momento del qual depende la eternidad! O deseos vanos de los hombres! con quanta fatiga buscamos por todo el espacio de nuestra vida, lo que nos quitarà de las manos un solo momento, y nos entregarà à la eternidad, sin que podamos llevar con nosotros cosa alguna. Si sabes aprovecharte, busca lo eterno, que no tiene miedo à la muerte. Y eso solo

lo es el amor y posession de Christo. Para ese te dio la vida, para que le halles; y la eternidad para que le goces. congoins del aima, ni rinichlas,

PUNTO II.

Muchas cosas ay terribles en la muerte, los dolores del cuerpo, las congojas del entendimiento, la memoria de la vida pasada, y la incertidumbre de la venidera. Con todo eso no ay cosa, que mas se deba temer, que una alma desapercibida para la muerte. Y ninguno està mas desapercibido, que el que està enredado en el amor del mundo, y no anela por llegar à Christo. De què verguenza, y de què dolor en su alma no se cubrirà y llenarà el Religioso, que viviò olvidado de su Señor Jesu Christo? Què esperanzas tendrà en el, al morir, quien

de N.P.S.Ignacio. quien no hizo caso de èl en la vida? Con què cara se le pondrà delante? Como es posible, que le pueda sufrir, quando le reprenda, y eche en cara su floxedad, su vanidad, y su necedad? Què as hecho asta aora por Christo? Dime, si aora en este punto te ubieses de morir, estabas prevenido? Pues qualquier momento puede ser el ultimo de tu vida. Luego en cada uno de ellos debes estàr prevenido aguardando la muerte. the feet dines boung some

PUNTO III.

Tenemos muchas cosas en la Compañia, que nos serviran de consuelo en la muerte. Porque la vida Religiosa es una continua preparacion para bien morir. Pues el Religioso (si es verdadero Religioso) continuamente està muriendo al mundo, y

F

à sì mismo. Quotidie morior. Cada dia muero, dice el Apostol. Muere à su voluntad, y à su proprio juicio. Pues què le puede ser amargo en la muerte à un hombre, que à tanto tiempo, que està muerto, y sepultado? Muertos estamos, y nuestra vida està escondida con Christo en Dios. Estamos desterrados de la vida. Este mundo es el sepulcro de nuestro cuerpo, el cuerpo es carcel del alma. Y temerèmos la muerte, que es quien nos pone en libertad? Lleganse à esto las mortificaciones, las buenas obras, la conciencia sin remordimiento de culpa grave, las oraciones, con que nos ayudan tantos Santos Varones, los Sacramentos, con que nos armamos para la muerte, los socorros de nuestros hermanos, y la vigilancia de

de N.P.S.Ignacio. 83 de nuestros Superiores, que jamàs se olvidan de nosotros, ni nos desamparan. Pero ningun consuelo ay mayor en la muerte, como quando muere un Religioso en el pecho de Christo, y pone su alma en las manos de este Señor. Porque quanto confuelo es morir con Christo! morir por Christo! morir en Christo! y quanto en fin morir para gozar de Christo! Christo es mi vida, y el morir es ganancia para mi.

MEDITACION III.

El deseo de la Eternidad.

PUNTO I.

El que no piensa en la otra vida, no es Christiano, y mucho menos Religioso. Vuelvolo à repetir: no ama à Christo el que no aspira à la eternite dad.

dad. Aqui cada dia estamos ofendiendo à Christo, amontonamos pecados sobre pecados, y abusamos de sus beneficios. A quien no darà enfado su misma vida expuesta à tantos vicios? Heu mihi quia incolatus meus prolongatus est! Habitavi cum habitantibus Cedar. Ay de mì, que se à alargado mi vida; y ê vivido con los que habitan en Cedar! Si non proposuero Ferusalem in principio lætitiæ meæ, adhareat lingua faucibus meis. Si yo en el principio de mi alegria no me propusiere à la Jerusalèn Celestial por mi paradero, pegueseme la lengua al paladar.

PUNTO II.

El mundo, en que vivimos, està lleno de pecados y pecadores. Vivimos entre enemigos de Jesu Christo, entre quienes peli-

de N.P.S.Ignacio. peligra nuestro amor. Quieni avrà, que sufra sin dolor tantas injurias, como se hacen à nuestro amantisimo Jesus? No oimos, ni vémos cosa mas frequente, que blasfemias contra èl, homicidios, Deicidios, y delitos contra la Magestad. Añade al mal de fuera el peligro proprio y domestico. No sè, si amo de veras à Dios, mientras estoi en esta vida; y aunque lo supiese, no ay momento alguno de la vida, en que no me deba recelar, y que no me pueda traer la pérdida de tan apreciable amor. O peligro! O perdicion! O momento triste! Quando vendrà aquel dia, en que diga mi alma de veras: No pecarè mas.

Punto III.

Aunque yo estubiese seguro de mi amor con Christo: con F3

todo eso, mientras estoi en esta vida le amo imperfectamente. Quantas cosas interrumpen aora mi amor! El sueño, las ocupaciones, las distracciones, y otros inumerables impedimentos. Mas en la eternidad amarè sin cesar. Què multitud de cosas disminuyen en esta vida el fervor de mi amor! Los deseos nocivos, las pasiones, perturbaciones, infidelidad, fragilidad, y ligereza de animo. En la eternidad no avrà tibieza, todo serà un perpetuo medio-dia, y un fervor continuo de amor. Finalmente el amor de viador, por mas grande que sea, no llegani con mucho al amor de la patria, que es el Cielo. El habito es el mismo; pero los actos son mui designales. El objeto el mismo es; pero no es la misma luz y conocimiento. Aqui

de N.P.S. Ignacio. 87
le amo ausente; allà presente: aqui le deseo; allà le gozo. Y què caminante puede aver, que quiera estàr siempre peregrinando, sin llegar jamàs à la patria? Quando veniam, & apparebo! Quàndo llegare, y aparecerè delante de mi Dios!

PUNTO IV.

o communication of the

No se à oido amor semejante, que uno ame à un amigo, y no desee verle. O què bien! vèr al sumo Bien! Jesus mio, veaos yo! Soi ciego, à tì suspiro, à tì clamo todos los dias: Domine, ut videam. Senor, veaos yo. Ea Señor, muera yo, para no morir: muera yo para veros. Cupio dissolvi, & esse cum Christo. Deseo quedar libre de estas prisiones, y estàr con Christo. Quam sordet tellus, dum Cælum aspicio! Que asquerosa me pare-F4 ce

ce la tierra, quando miro al Cielo! Non possum bic morari amplius, volo ire domum. No puedo detenerme aqui mas, quiero ir à mi casa. Saca pues, Señor, mi alma de esta prision: y si todavia quieres, Señor, que estè en ella, tenme atado fuertemente con las prisiones de tu amor; que por este no reusarè trabajo alguno. Dame solamente tu amor y tu gracia, y estoi sobradamente rico. or al tume basel leius min.

SEGUNDA SEMANA.

El fin de esta semana es buscar la voluntad de Dios para la perfeccion de vida, que consiste en la imitacion de Christo, cuya vida es exemplo, y motivo eficacisimo para conseguir la santidad en qualquier estado, y vocacion.

d purie! Que alquerola me pare

DIA QUARTO.

Del Reyno de Christo.

El fin de este dia es proponerse seguir à Christo, que nos llama, y el imitarle quanto sea posible, que es el fundamento de la perfeccion. Y nos llama para darnos su Reyno, el qual no es otra cosa, que la salvacion y perfeccion del hombre, que consiste en la sujecion, y subordinacion de la criatura, y que se dexe en un todo en las manos de su Criador, y que enderece su vida segun la voluntad, y arbitrio del Señor à mayor honra, y gloria suya.

Este Reyno lo destruyò el hombre antiguo (esto es, Adan) enganado por el pecado, y el hombre nuevo (esto es, Christo) lo repa-

rò, y restableciò.

A la Compañia de esta gloria llama à los hombres todos, à unos exortandolos à la salvacion y perfeccion propria, à otros à unir son la propria la salvacion y perfeccion de los demàs. Y este es el espiritu proprio de la Compañia, cuya idéa tienes en esta Meditacion, y una como semilla, de la qual an nacido tantos Varones Apostolicos en la Compañia.

CONSIDERACION

Como te as de aver con Dios, y con Christo N. Señor.

Punto I.

Considera de quanto momento es en la Compañia la union con Dios y con Jesu Christo, que se adquiere por medio de la presencia de Dios, de la Oracion, de los Sacramen-

de N.P.S.Ignacio. mentos, y demàs exercicios de piedad. 2. Quan admirable fue en esto San Ignacio, que aun en acciones levisimas de piedad, se veia arder todo en amor de Dios. 3. Quanta irreverencia suele aver en esto, y quan danosa es; pues nacen de ella la tibieza, la disolucion, la distraccion del animo, la mala intencion, y otros gravisimos defectos, sin cuento, de los quales es el principal, que, quando tratamos con el proximo, tenemos una conversacion mundana, sin sentido, espiritu, ni fruto alguno de piedad.

PUNTO II.

Considera cómo te portas en la práctica de la Sagrada Comunion, de la Missa, de visitar el Santisimo Sacramento, de la Leccion espiritual, de los Su-

fra-

fragios por los Difuntos, del Rosario, &c.

PUNTO III.

Hacer proposito sirme de la enmienda, y buscar el remedio

para lo por venir.

La Leccion en Gerson, ò Kempis lib.2. cap.7. y 8. En los Exercicios de los tres modos de Oracion pag. 154.

Del Reyno de Christo.

MEDITACION I.

Quàn justa, y bienaventurada cosa sea vivir en el Reyno de Christo.

Punto I.

PRoprio es de Christo regir los corazones. Porque el es Rey de ellos por Derecho Na-

de N.P.S.Ignacio. 93 Natural, como hijo de Dios, que criò, y formò nuestros corazones: y por tanto èl es el heredero, y su patrimonio es nuestro corazon. Christo es como el hijo en la casa, dice el Apostol; y esta casa somos nosotros. O noble habitante del corazon! 2. Es Rey de nuestros corazones, por Derecho de Guerra; pues somos pueblos de Conquista; el venciò al Demonio, y echò à este Tyrano del Reyno, para volverlo al Rey legitimo. 3. Es Rey de los corazones por titulo de compra: somos comprados à mui subido precio, no con oro, porque nuestro corazon es cosa de mas valor, que todo el oro; sino con la Sangre del Cordero sin mancilla, cuyo valor es infinito. La vida de nuestro corazon es Christo. 4. Es Rey de los corazones por ti-

94 tulo de donacion; porque todo lo puso el Padre en sus manos; pero nada tiene con mas gusto en sus manos, que los corazones de los hombres. Y està tu corazon en las manos de tu Senor Jesus? 5. Es Rey de los corazones por titulo de eleccion: porque los eligio, antes, que crease al mundo: y ya entonces nos diò su corazon. Señor, què es el hombre, para que asi le engrandezcas; ò para què pones en èl tu corazon? Le entregamos el nuestro reciprocamente quando entramos en la Compañia, y le elegimos por nuestro-Rey y Señor para siempre. Y què? te arrepientes de aver hecho este contrato con tu Rey? Acaso diràs con los Reprobos: No queremos, que éste reyne sobre nosotros? O horrenda voz! Pero tù la dàs quande N.P.S.Ignacio. 95
do te apartas de la gracia, quando te resistes à las inspiraciones, quando sigues el impetu
de la naturaleza. Renueva aqui
el seudo y alianza con el mejor
Rey. Oye lo que te dice: Hijo,
dame tu corazon. Recibid, mi
Jesus, toda mi libertad, &c.

Punto II.

es ducore minimistes y rough es

La bienaventuranza de nuestro corazon es estàr sujeto à Christo como Rey, y ser regido de èl. Pues el Reyno de Christo es la salvacion, perfeccion, y bienaventuranza de las almas: en el Reyno de Christo no ay improbos, ni malvados, ni impios; porque es Rey de virtudes y santidad. Y tù eres, por ventura, del numero de los Santos? 2. En el Reyno de Christo no ay miserable, ni infelìz alguno; porque es Rey de glo-

ria. 3. En el Reyno de Christo no ay esclavos; porque es Rey de Reyes, y Señor de Señores: ay pues en el Reyno de Christo tantos Reyes, como Vasallos; tantos Bienaventurados, como Santos. Y tù te finges, que el imperio y gobierno de Christo es duro è insufrible? Y todavia vacilas? Todavia estàs pensando, si te entregaràs del todo à Christo? O què suave es el yugo del Señor, y su carga què ligera! Tù huyes, y reusas llevarla? Y eso en su Compania, esto es, en una parte tan noble de su Reyno, en la qual tantos Santos, tantos Heroes pelean asta morir por Christo, y se juzgan, y tienen por dichosos, en servirle.

PUNTO III.

No puedes quedar à tu libertad, por mas que quieras. Es

de N.P.S. Ignacio: 97 proprio del corazon amar, y de un amante entregarse todo al otro. Es preciso, ò que vivas debaxo de Rey, ò debaxo de Tyrano. A un Tyrano no querràs servir: pues busca un Rey, que anteponer à Christo; busca otro mejor, busca otro mas digno del imperio. El tiene por Solio à la Eternidad, su Reyno es Reyno para siempre, su Cetro es la Omnipotencia; pues hizo quanto quiso. Su Purpura es la santidad increada. Este Senor se vistiò la hermosura: sobre èl florecerà la santificacion de Dios. Su Corona la persona del Divino Verbo, que es una de las tres Coronas de la naturaleza Divina. Con esta Diadema và coronado: esta Corona lleva en el corazon, en la cabeza, en las manos, y en todos sus miembros; porque en Chris. G

98 Exercicios

Christo todo es Regio. Qual es pues tu juicio? Què entendimiento es el tuyo? Quieres estàr sujeto eternamente à tan grande Rey? A ninguno obliga, ni desprecia à ningun voluntario. Es una servidumbre libre y Regia. Manda à los que le aman, castiga à los que le resisten. Y tù por ventura te quieres ir, y apartar de èl? Christo Jesus, Rey de nuestros corazones, à quien iremos? Tienes palabras de vida eterna. Sè nuestro Rey por toda la eternidad; mandanos, pues queremos, mandanos tambien, aunque nos resistamos, y lleva à ti por fuerza nuestras rebeldes voluntades. Y si es necesario el querer, que nos mandes, mandanos pri-

mero el que que-

MEDITACION II.

De la Imitacion de Christo.

Quan justo sea, y honroso el seguir à Christo.

PUNTO I.

Hristo es la guia para la Eternidad, nacido en el seno del Padre, y como Sol amigo de los caminantes, à quienes alumbra con la luz, gobierna con el movimiento, y corrobora con el influxo. La doctrina de Christo es luz y guia de nuestros pasos. El precepto del Señor es luciente, è ilumina los ojos. A esta luz distinguiràs con facilidad, quan falsas son las leyes del mundo, y las reglas de la prudencia humana. Conoceràs, quan bienaventurados son los pobres de espiritu, los man-

100 Exercicios

sos, los misericordiosos, los limpios de corazon, y para comprender en una palabra todas las verdades Evangelicas, à esta luz entenderàs con quanta verdad se dixo: Buscad primero el Reyno de Dios, y se os añadiran todas las demás cosas.

Estima pues en mas la doctrina de Christo, que la lumbre de tus ojos; no los cierres. Es verdad aquello de que la luz à todos alumbra; pero el que cierra las ventanas, el mismo se priva de la luz eterna. Mira no sean las tinieblas tu luz, no vivas segun la opinion de los hombres, no midas por el juicio del mundo la felicidad, ò miseria de la vida. Creeme, que erraràs, y siguiendo ciego à los ciegos, caeras con ellos en la hoya. Ai de los que al bien

lla-

de N.P.S. Ignacio. Tor Haman mal, y al mal bien. Destruirà el Señor la sabiduria de los Sabios, y reprobarà la prudencia de los Prudentes.

PUNTO II.

Christo es aquel Varon que nace, el qual convida con su exemplo à los hombres al trabajo, y dirige y regula todas nuestras acciones con el curso ordenadisimo de su vida. Saliò como Gigante à correr el camino; fue su salida del Cielo mas alto, y su vuelta à lo mas alto de èl. Preguntale, que à donde camina por tantos trabajos, y penalidades? Te responderà: Vado ad Patrem. Camino à mi Padre. A donde tanta humildad, tanta modestia, tanta paciencia, tanta misericordia, tanta caridad? A mi Padre. No se desviò ni à la diestra, ni à la si-G3 niel-

niestra. Sigue su carrera, sigue su humildad, imita las demàs virtudes, y iràs via recta à la Eternidad. Este es el camino, andad por èl. El nos abrio un camino viviente, esto es, un camino, que lleva à la vida. Muchos pisan este camino; pero pocos andan por èl. Eres soberbio? pisas este camino, pero no lo andas. Buscas tus conveniencias? Pues pisas à Christo, no le sigues. Es verdad, que te sufre, y dexa, que le pises; pero no te guia à la eternidad.

PUNTO III.

De poco serviria, que la doctrina de Christo fuese luz, y exemplo al caminante, si la gracia no diese fuerzas y resistencia. Porque esta no es obra del que quiere, ni del que corre, sino de la misericordia de Dios.

de N.P.S.Ignacio. 103 Si bien, el exemplo de Christo, no es exemplo muerto, sino vivo, de donde mana una fuerza oculta de gracia, que nos excita à su imitacion, nos arrastra, nos estimula, y nos corrobora. Con què suavidad camina el que es llevado de la gracia de Dios! Quieres conocer, si vàs camino derecho de la eterna bienaventuranza? Pues repara, si sigues la doctrina, el exemplo, y la gracia de Christo. Vives segun las Leyes Evangelicas? Vives segun el exemplar, que te fue mostrado en el Monte Calvario, que te dexò Christo al morir, y que te dibuxò con su preciosa Sangre? Vives segun la gracia, ò vives mas segun la naturaleza.

O Señor mio Jesu Christo, què pocos son los que quieren ir en pos de tì; y eso quando G4 quie-

quieren llegar à ti! Quieren conseguirte, pero no seguirte: desean gozarse contigo en la patria; pero huyen el trabajo del camino. O necios y duros de corazon en creer; por ventura no sue conveniente, que Christo padeciese tantos trabajos, y que entrase de este modo en su gloria?

MEDITACION III.

De la Gloria de Dios y de Christo.

Quan justo es, y honroso servir à la gloria de Christo.

PUNTO I.

L zelo de la gloria de Dios hace al hombre mui semejante à Dios, no en la naturaleza, sino en la voluntad; la qual semejanza es de grande
es-

de N.P.S.Ignacio. 105 estimacion; porque, en cierto modo, nos transforma en Dios. El mismo Dios, quanto obra en toda la naturaleza, no lo hace por otro fin, que por su gloria, y por manifestar su bondad. El zelo de la gloria de Dios hace al hombre mui semejante à Christo Señor nucstro, que en vida y muerte, y en quanto hizo, mirò solo à la gloria de Dios. El zelo de la gloria de Dios hace al hombre digno de la Compañia, y semejante à San Ignacio, que todas sus cosas las hizo para la mayor gloria de Dios, y quiso que sus hijos, quales polluelos de Aguila, fuesen probados al Sol de la gloria Divina. Y es posible, que degeneres de tan gran Padre? Que no quieras sufrir, ni hacer nada por la gloria de Dios, por la qual Christo se anonadò, gasto

To6 Exercicios

tò en ella todos los instantes de su vida, y muriò por ella? Acaso juzgas indigno de tì, lo que Dios juzgò digno unicamente de sì?

PUNTO II.

El zelo de la gloria de Dios libra al hombre de quanto deba à la Justicia Divina. Este solo bien puede tributar à su Criador; pero ese vasta, porque ni Dios puede querer otro bien mayor. Pues el bien Divino es la gloria de Dios, primer rayo de la Divinidad, y el esplendor de las perfecciones, que relplandece fuera de si en las criaturas, y que especialmente resulta de sus buenas obras, y santidad; y por tanto viene à ser un bien, en cierta manera, infinito, bien universal, bien, que contiene en sì todos los demàs bienes, al modo del Ocea-

de N.P.S.Ignacio. 107 no, al qual todos los rios van à parar; en tanto bienes, en quanto dàn gloria à Dios, y, tanto mejores, quanto le dieren gloria mayor. O, y què rico, que estàs, pues tienes en tus manos este tesoro! Feliz tù, si repartes con fidelidad, y no retienes injustamente este tesoro, que pasa por tì, aunque no de ti! Quieres saber quanto amas à tu Dios? Tanto le amas, quanto le glorificas. Solo este bien puedes desearle. Quieres saber quanto as aprovechado, quànto bien ay oculto en tu alma? Mira lo que as hecho asta aqui por la gloria de Dios, y què tienes animo de hacer en adelante.

PUNTO III.

El zelo de la gloria de Dios llena al hombre de todos los bienes, y de todo genero de gracias. Es fuente de todos los dones de Dios: y fuente de todos los meritos del hombre. Para què diò Dios al hombre la vida? Para fu gloria. Para què la gracia? Para què la gloria y bienaventuranza? Para fu gloria. Luego en tì tienes la fuente de los dones de Dios.

Lo mismo sucede con los meritos del hombre. A dónde camina la caridad? A dónde aspira la esperanza? A dónde tiran todas las virtudes? A la gloria de Dios. Por què merece el hombre? Porque agrada à Dios. Por què le agrada? Porque adelanta, quanto puede, su gloria. Luego Dios dà todos los bienes al hombre, porque quiere su misma gloria: y el hombre adquiere todos los meritos, porque quiere la gloria de Dios.

No es cosa servil el servir à

de N.P.S.Ignacio. 109 la gloria de Dios. Es un cierto bien Divino y excelente, y mayor, que lo que comunmente pueden juzgar los hombres. Buscas un siervo digno de la gloria de Dios? Solo Christo glorifica dignamente à su Padre. Las demàs criaturas aunque unan sus fuerzas, aunque, juntos sus deseos, vayan todos à porfia, con un solo amor, à la gloria de tan grande Magestad, aunque prosigan por toda la Eternidad, y hagan quanto estè de su parte por subir; siempre se quedaràn con infinita distancia mas abaxo. De tanta gloria como esta es digno Dios, al qual tù as glorificado asta aora tan escasamente. Buscas la medida de la gloria de Dios? Igualar el merito de Dios, esa es la medida de Christo: igualar la potestad y fuerzas de las criaturas,

IIO Exercicios

es la medida de los bienaventurados: anteponer la gloria de Dios à todo lo demàs, es la medida de los Viadores. Con esta te debes medir mientras vives, que despues podrà ser la misma medida en el Cielo la del hombre, que la del Angel.

MEDITACION IV.

Del Zelo de las Almas.

Quàn justo sea y honroso el trabajar, à exemplo de Christo, en la salvacion de las almas.

PUNTO I.

L' cion de una sola alma, que ninguna cosa criada es precio vastante, ni aunque mil veces dieses la vida por ella. Porque esta vida es mortal, y por con-

de N.P.S.Ignacio. III siguiente, de limitada duracion, aunque se multiplicase millares de veces; mas la vida del alma es inmortal, y por tanto de duracion eterna. Y con todo eso quantas veces tenemos miedo no solo de perder la vida, sino de exponernos à una corta fatiga, quando se trata de la salvacion de las almas! Vémos sin dolor perderse tantas almas, cuya salvacion podriamos remediar à poca costa. O! si te dieses à la virtud con aquel ardor, que era razon! Si te dieses à la mortificacion propria, y à la santidad, quantas almas librarias de la muerte, que se pierden miserablemente por culpa y negligencia tuya! Si San Francisco Xavier ubiera sido tibio, como tu, què ubiera sido de tantos hombres, que llevò triunfantes al Cielo? Sè pues

pues semejante à tan grande Santo, y llevaràs al Cielo botin y despojos como los suyos.

PUNTO II.

La salvacion de sola una alma dà mayor gloria à Dios en el Cielo, que toda quanta todos los Santos juntos le an dado en este mundo. Porque la gloria, que tributa à Dios, en el Cielo, es igual à la Eternidad; en la qual, si juntas todos los actos de virtudes, que harà aun sola una alma bienaventurada, excederan sin duda à todos los actos hechos por todos los Santos, mientras estubieron en esta vida. O ganancia admirable y compendio singular de la gloria Divina! Tu vida es corta, y corta por lo consiguiente la gloria, que aqui daras à Dios. Quieres recompenfar

de N.P.S. Ignacio. 113
far la brevedad de la vida, y el poco valor de tu obsequio? Salva à tu hermano, busca una alma, que por tu medio, y en tu lugar glorifique à Dios por toda la eternidad.

PUNTO III.

El justo precio de una alma es la Sangre de Christo, y al contrario, el precio de la Sangre de Christo es una alma, aunque merezca infinito mas que todas ellas. No quiso el Señor, que en la balanza de la Cruz se pesase oro, ni piedras preciosas, sino su misma Sangre, para que el sumo valor del peso mostrase la dignidad del alma. Nadie es capàz de engañar al Redemptor; el Hijo unico de Dios comerciò entre los hombres, y pagò el precio, esto es, derra114 Exercicios

mò su Sangre! Animate, alma, que tanto vales como esto! Por aqui as de hacer la cuenta del valor de una alma: quanto mas tubiere de Sangre de Christo, tanto mas vale. Pues para què antepones el rico al pobre? que acaso, si vieras su alma descolorida, y que desdice de lo que es, no la podrias sufrir de horror. No as de juzgar segun la cara, sino haz justicia recta. Las almas se miden, no por la hermosura del cuerpo, no por la flor de la edad, no por la gallardia, no por el ornato de los vestidos, ni por la nobleza, sino por la Sangre de Christo. with the allegated the same

PUNTO IV.

A todas las almas debes estimar, pero à ninguna mas que à la tuya. Allà se las aya à los demàs, salvate tù, pues puedes.

No

de N.P.S.Ignacio. 115 No sea que se diga de tì: A otros salvo, y à sì no se pudo salvar. Aunque consistiese en eso la salvacion de todos los hombres, no deberias poner en peligro la tuya. Aunque todo el mundo se ubiese de condenar, sabes, que ni un pecado venial debes cometer por remediarlo. Y si es cosa tan grave y tan lastimosa el perder tu alma, aunque fuese por salvar à todo el mundo: quanto mas terrible lerà perderla, por una vanidad, por un ligero aplauso de fama, y de estimacion? El que es malo para sì, para quien serà bueno? De què provecho es ganar todo el mundo, y perder su alma? Què recompensa podrà dar el hombre por ella?

on a millo

-7100

CONSIDERACION

Qual sea el fin de la Compania, y vida Apostolica.

PUNTO I.

El fin de nuestra Compania, y el de la vida Apostolica es la mayor gloria de Dios; la qual consiste en que, dexado todo amor proprio, y à las cosas del mundo, procuremos darnos con todas nuestras fuerzas al amor y servicio de Dios, è incitemos y ayudemos à nuestros proximos à conseguir el ultimo sin. Porque redunda en grande gloria de Dios, que te apliques de tal manera à lograr la salvacion de tu alma, que no hagas pecado alguno mortal. 2. Pero es mayor gloria de Dios estimar tanto su amistad, que, en atencion à ella, no cometas

de N.P.S.Ignacio. 117 pecado alguno venial advertidamente. 3. Mayor, aspirar de tal suerte à la perfecta pureza de amor, que aborrezcas, y quieras todo lo contrario de quanto sirve de alago à la naturaleza, y quanto el mundo ama, ya para estàr mas lexos de los apetitos desordenados, y ya para acercarse mas à la semejanza con Christo. 4. Mayor gloria es de Dios, seguir de tal suerte esta perfeccion y pureza de amor, que siempre que se ofrezca la ocasion, aunque no sea por Instituto, ayudes al proximo, para que èl se la procure y consiga. 5. Y mayor, en fin, gloria de Dios es procurar uno y otro por Instituto y como con igualdad; pero esto à de ser con la condicion, que en nuestra perfeccion y la del proximo no emos de mirar à nuestro bien H 3

proprio, aunque tambien esto seria cosa grande; sino à la gloria de Dios, y à arder en un singular amor y deseo de ella; ya salga esta gloria de nosotros, ya proceda de otros. Este es el fin de nuestra Compañía: este el fin de la gloria de Christo.

Què orden emos de guardar entre nuestra perfeccion y la del proximo.

ol our of Punto II.

Aunque mira la Compañia aquellas dos cosas, como enlazadas entre sì, de modo que cada uno se debe buscar aquella perfeccion, que conduzca para promover la salvacion del proximo; y al contrario, de tal modo debe buscar la salvacion del proximo, que el procurarla le sirva para adelantar la su-

de N.P.S.Ignacio. 119 ya propria: con todo eso debe ser preferida esta ultima. Y la razon es, porque no podria ser à proposito para la salvacion del proximo el que en si no aspirase à la perfeccion: al modo que Dios no por otra cosa hace perfectas las criaturas, sino porque el lo es. Llegase à esto, que el amor, con que se ama al proximo, nace del amor de Dios, y en este ultimo consiste la perfeccion propria. No al contrario; porque, si bien, el procurar la salvacion del proximo ayuda para conseguir nuestra perfeccion propria: pero no ayuda como causa y principio, sino como ocasion, para exercitar varias virtudes, que nos traen el aumento de la caridad, y de la perfeccion. De donde se sigue ser conveniente, que, de tal suerte, miremos en la idéa de la H4

perfeccion, que primeramente procuremos adelantarla en nosotros mismos, luego en los demàs, segun la capacidad de cada uno.

Qual sea la santidad y perfeccion, que pide Christo à los hijos de la Compania, y à los Varones Apostolicos. ce del amor de 1910s, y en elle

and delication delication of the

PUNTO III.

A santidad y perfeccion de la Compania consiste, en que desnudo de todo apetito desordenado, y dexado el amor proprio, y à las cosas del mundo, se ocupe cada uno enteramente en la mayor gloria de Dios, y consuma en ella todas sus fuerzas. Pues aunque aquella mortificacion tan excelente no sea nuestra perfeccion; pero no se puede separar de ella. La

cau-

de N.P.S.Ignacio. 121 causa es, porque con el mismo movimiento dexamos de ser imperfectos, y dexamos nuestro amor proprio, con que empezamos à ser perfectos, y à desear la gloria de Dios. Y esta es la razon, por que San Ignacio en la Meditacion de las dos Vanderas, propone por medio para procurar la gloria de Dios, la abnegacion del amor proprio y del mundo. Porque, apartando de este modo el alma de las cosas terrenas, precisamente la conduce al amor de Dios; al modo que el Demonio toma el camino contrario, para apartarnos del amor de Dios enredandonos en el amor del mundo, y en afectos terrenos, con los quales se viene à entibiar el amor al Cielo, y muchas veces llega à apagarse. Por lo qual serà aqui mui del caso excitar-

nos à la perfecta mortificacion, que el Santo nos pinta como una batalla, que emos de dàr debaxo la Vandera de Christo contra todos los afectos terrenos.

ile of wall ties out the post Quales sean los grados de la perfeccion Apostolica.

PUNTO IV.

procurar, langularia de Dios, ia

Al modo que en la Meditacion de las dos Vanderas nos delineò nuestro Padre San Ignacio la idéa de la perfeccion Evangelica: assi en la de: Los tres Grados de Humildad nos señala tres grados de perfeccion. El primero de ellos, que se funda en huir del pecado mortal, es comun à todos los hombres, y necesario para salvarse; pero es grado débil, è imperfecto. De donde es, que los que se conten-

200

de N.P.S.Ignacio. 123 tentan con èl, caen muchas veces gravemente, y no pueden tenerse firmes en èl, si no los sostienen las oraciones de los perfectos. El segundo grado, que consiste en huir y aborrecer el pecado venial, sobre todas las cosas, es proprio de aquellos, que miran à la gloria de Dios con cierta indiferencia, en quanto à los bienes y males temporales y mundanos, que no tienen conexion alguna con el pecado. Y asi, si pueden gozar de honras y riquezas sin ofensa de Dios, no las reusan. Este grado, aunque sì es necesario, pero no es suficiente para un Varon Apostolico; sino que ademàs, debe aspirar al tercer grado, que es de aquellos para quienes està el mundo crucificado con sus pompas y vanidades, honras y riquezas: los quaquales tambien, con cierta propension y peso de la gracia, se vàn tràs la pobreza, menosprecio, escarnios, y todo lo demàs, que aborrece el mundo. Y esto lo hacen por solo hacerse semejantes à Christo, por medio del amor.

DIA QUINTO.

aquellos, que miran à la gioria

El sin de este dia es conocer, por què camino andubo nuestro Rey Jesus.

CONSIDERACION

-na gabourg it, He V .obcason is

Cómo te as de portar con los domesticos.

PUNTOIL.

Onsidera de quanto momento son la union y caridad fraterna. 2. De quanto, para conservarla, el tener cuidado de la buena conversacion en

-500

de N.P.S.Ignacio. 125
las recreaciones. 3. De quanto
firve para confervar la buena
conversacion el refrenar la lengua. 4. De quanto es la union
con los Superiores. 5. El cuidado del oficio domestico. 6. El
amor à tu vocacion.

PUNTO II.

carrient du para la ventario.

Mira, què afecto es el que tienes para con todos los de casa, y cómo, y en què cosas los podràs ayudar. 2. De què manera te debes portar en la conversacion, y en què sueles faltar en ella. 3. Quàles son los vicios mas frequentes de tu lengua, las chanzas, la murmuracion, las porfias. 4. Cómo te portas con los Superiores. 5. Cómo cumples con el oficio de casa, si alguno tienes. 6. En quanto à agenciarte, y pretender los oficios por razon politica, mira, si te gobiernas à tì, y à tu fortuna (como suelen decir), ò

si te dexas todo en las manos de

-sping-life a samourague en no

los Superiores.

PUNTO III.

Proponer la enmienda, y buscar remedio para lo venidero.

La Leccion en Gerson, ò Kempis lib.3. cap. 4. y 7. En los Exercicios en el Tratado de distinguir los movimientos del animo, pag. 203.

DIA QUINTO.

MEDITACION I.

De la Encarnacion.

PUNTO I.

tas bornes in Countries born

Considera el admirable pensamiento de la Santisima Trinidad, para salvar las almas. Pues entretanto que los mise-

687

de N.P.S.Ignacio. 127 ros mortales viven en un profundo olvido de la gloria de Dios, y de su salvacion, y se entregan del todo à los vicios y afectos terrenos; Dios piadoso y misericordioso, por el infinito amor, que tiene à los hombres, piensa medio por donde salvarlos, y halla modo de poner en practica un consejo tan saludable. De una parte vès el cuidado, que tiene Dios de la salvacion de los hombres, y de otra el descuido de los pecadores; quàl de las dos cosas te parece mas digna de admiracion? Como quiera que sea, tù huye su necedad y ceguedad. Procuren los demàs sus honras; pretendan con ambicion empleos de mucho nombre; adquieranse amigos, que los favorezcan; florezcan mui en hora buena, y todos los tengan en grande cre-

dito; tù piensa entretanto en la gloria de Dios, y en tu salvacion y perfeccion. Desprecia, y creeme, desprecia aquellas magnificas ninerias, que traen consigo mucho trabajo, y ningun provecho. Pues què? estimas tanto un humillo de vanagloria, que le quieres comprar por tu salvacion, y por la eternidad? DIE. DE MARGERE VES CI CULTA

PUNTO II.

Considera de què medios tan admirables se valiò el Hijo de Dios, para reparar la salvacion de las almas. A la verdad, medios tan contrarios al juicio de los hombres, que toda la prudencia humana es preciso se ofusque al considerarlos. Podia aver baxado del Cielo con un magnifico aparato, y entrar en este mundo como Rey, con grande comitiva y guardias: podia

de N.P.S.Ignacio. 129 dia aver tomado cuerpo glorioso adornado de las dotes bienaventuradas, y mostrarse asi à los Angeles, y à los hombres, para que le adorasen. Pero quiso dexar todo este tren, anonadarse, tomar cuerpo de niño, y encerrarse en el vientre materno, y como reo en la carcel, entregarse à la Divina Justicia, pronto à sufrir qualesquier adversidades por los pecadores, aun la misma muerte. En el principio del libro (se dixo por Christo) està escrito de mi, que hiciese tu voluntad: Dios mio, yo è querido. Adora à tu Rey en el virginal claustro de la Sagrada Virgen, en donde està oculto, como un gusanillo escondido en un trono, y admirate de la abnegacion grande, que à hecho de todas las cosas. Què diràn à esto los Sabios del munExercicios

do? Es possible, que estos medios sirvan para la gloria de Dios? Para la salvacion de las almas? Y tù què sientes? Crees, que para tu mortificacion es necesaria la humildad de animo, el desprecio de sì mismo, la abnegacion del proprio parecer, de la honra propria, provecho, y libertad? Pues el Hijo de Dios asi lo creyò: Tù, ya que no te atreves de palabra, lo niegas con las obras.

PUNTO III.

Considera, què hace el Hijo de Dios en el sagrado vientre de la Bienaventurada Virgen Maria, con què asecto abraza todos aquellos medios de la naturaleza tan repugnantes à los sentidos; no reusò, dice la Iglesia, habitar tanto tiempo, en carcel tan penosa para quien usa-

de N.P.S.Ignacio. 131 usaba ya de la razon y de los sentidos. Con què amor està alli para con el Padre, con què gratitud, con què Religion y reverencia, con què humildad, con què deseo de obedecer, con què dolor y sentimiento de nuestras miserias, con què aborrecimiento de los pecados, y con què caridad para contigo! Esta es pues la causa de tanta humildad. Oprimido del peso del amor, que te tiene, se abatiò à tu nada. El amor le hizo pobre, mortal, humilde, expuesto à mil dolores, è incomodidades, para ser en todo semejante à sus hermanos. No vès con què animo tan pronto, tan alegre, y tan fuerte se ofreciò al Padre por la salud agena? Pues què es lo que piensas hacer por la tuya? Reconoce què frio eres en su amor, què es lo

Exercicios que sufriò Christo por tì, y què es lo que tù no quieres padecer por Christo. Asi amas à quien te ama tanto? Muda de afecto: ofrecete à Dios, para sufrir alegremente por Christo todas las cosas. No temas esa consusion; que ella te harà semejante à Christo. Recibe con agradecimiento esa incomodidad, esa enfermedad, esa tentacion: que ellas labraràn en tu corazon una imagen de Christo. El amor quiere semejanza; con que, ò no le amaràs, ò seràs semejante à Christo.

MEDITACION II.

De la Natividad de Christo.

PUNTO I.

CHristo Señor nuestro con su infinita sabiduria repartiò los bienes en el pesebre. Al mun-

de N.P.S.Ignacio. 133 mundo le dexò con sus riquezas; à la carne con sus delicias. Diò gloria à Dios, y paz à los hombres de buena voluntad. Està tù contento con tu suerte, alegrate con tu bien, conserva y aumenta con todo cuidado la paz y tranquilidad del animo, y si quieres desfrutar la paz, no usurpes lo que es de los otros: guardate de echar mano sacrilegamente de la gloria de Dios. El deseo de honra es una tempestad. Si una vez lo admites, acabose la tranquilidad de tu animo. Ni conservaràs la paz, ni acaso conseguiràs gloria entre los hombres; que con Dios sabido es que no. No procures las comodidades del cuerpo; el que es esclavo de su cuerpo, es miserable esclavo del peor Amo. No te aquietes con los gozos y burlas del mundo, que

134 Exercicios

es un sosiego mui peligroso. El mundo dice: paz, paz; y no ay tal paz. Finalmente, de dónde salen tantas guerras y pleitos, sino de nuestras concupiscencias, que toman las armas contra nuestra alma? Tù declarales guerra y odio mortal: busca paz con esta guerra. Batalla peligrosa tienes que vencer; pero nada ay dificil para una buena voluntad.

PUNTO II.

Vèn à la Escuela; porque naciò un Maestro, que enseña, con su exemplo lo que todavia no puede de palabra. Le hallaràs en un pesebre; y què hallaràs en èl suera de una buena voluntad? No hallò posada en un meson, siendo Señor de todas las cosas. El mundo desprecia al Rey de la Gloria, y èl desprecia al mundo. Lleva para

de N.P.S.Ignacio. 135 encontrarle esta señal: Hallaràs un Niño envuelto en unos pobres paños, y reclinado en un pesebre. Asi es, no hallaràs junto à este Niño otra cosa, que desnudèz, pobreza, lagrimas, abatimiento, y desprecio. Preguntas la causa? Trae la paz al mundo: te ofrece paz, y descanso grande, que comprò con el precio de todas las cosas caducas. Esta es la Vandera, contra quien todos tiran. No gusta à los avaros, porque no es Vandera de oro; no agrada à los loberbios, porque no es Vandera de vanidad. Todos acometen contra esta Vandera, queriendo arrancarla, y con todo eso es Vandera de paz. O ceguedad de los mortales! Buscan la paz, y desertan del Autor y Arbitro de la paz. Con quanta verdad dixo Christo: Paz os de-14

dexo: no como la del mundo. El mundo busca la paz en las riquezas, Christo en despreciar-las. El mundo en las honras, Christo en el abatimiento y oprobrio. Pero no todos entienden este dicho: pocos militan debaxo de la Vandera de la pobreza: pocos siguen à Christo, menos le consiguen; porque son mas los que le persiguen.

PUNTO III.

Lo que tomò Christo una vez, nunca lo dexò. Qual naciò, tal viviò. Tres compañeras tubo en vida y muerte: la pobreza, la humildad, y la paciencia. Esta es la Compañia de Jesus, en la qual no sè, si todavia as entrado. Solo esto sè: que, si no buscas en todas las cosas la mortificación en el honor, y en las conveniencias para ser mas se-

-05

de N.P.S.Ignacio. 137 mejante à Christo, si no amas el desprecio de tì mismo tanto, quanto le aborrece el mundo, aun no estàs en la Compañia de Jesus. Tales sueron quantos tubieron el verdadero espiritu de la Compañia, unos hombres muertos al mundo, y despreciadores de sì mismos.

MEDITACION III.

De la Circuncision.

PUNTO I.

L' pieza por fangre: sangre son las Primicias de su vida. Tanto deseo tubo de nuestra salvacion, que en el se ocupo desde el primer instante de su vida. Nosotros al contrario empezamos tarde el negocio de nuestra salvacion, y se lleva el mundo el tiempo mejor de nues-

tra vida. Tù à lo menos recompensa con el fervor del espiritu la tardanza, con que haces el obsequio à tu Dios. Librate de que las Primicias de la vida Religiosa las ocupe una perezosa tibieza, que seque todo el jugo de la devocion. A este descuido en la perfeccion se sigue facilmente la ambicion y prudencia politica, que ya que no puede en cosas mayores, tiene ocupadas à las mal domadas pasiones en pretender no sè què sombra de honra vana. Una vez que el entendimiento débil se sujetò à esta enfermedad, no retiene cosa alguna de virtud; solo si un pretexto de la gloria de Dios, con el qual se cubre, como con un escudo, contra las inspiraciones, contra las iluminaciones, contra los avisos saludables, y contra los remordimienmientos de la conciencia. Quien lo creerà? Apenas convalece vez alguna, apenas vuelve en sì allà al fin de fu vida, quando ya fatigado el miserable en el camino de la maldad, el tédio y la verguenza le obligan à volver en sì, y le hacen aplicarse à Dios, y mirar por su salvacion. Con que de este modo casi todo el tiempo se lo lleva la vanidad, y no dexa para la salvacion de las almas sino unas tristes reliquias de la vida.

Animate, alma, y huye de este escollo. Empieza temprano, y duelete, si ya as perdido algun tiempo; pero no vuel-

vas otra vez à pecar.

PUNTO II.

Christo no dexò el oficio de Salvador, antes lo conservò siempre asta la muerte, y lo con140 Exercicios

conservarà aun asta el fin del mundo. Todas las obras de Christo son obras de Jesus, obras de Salvacion, obras de Salvador. Nosotros al contrario emprendemos tarde nuestra Salvacion y perfeccion, y brevemente nos cansamos. La ligereza è inconstancia del animo consume casi todo el fruto de nuestro trabajo. Si alguna vez se enciende la imaginacion con el fervor de la oracion, brevemente se entibia. La soledad y recogimiento de oy se desaran à la primera ocasion. Nuestra virtud no tiene raiz; por eso en eltiempo de la tentacion nos apartamos, subimos, baxamos, levantamos y caemos, y jamàs llegamos à la perfeccion, y se và toda la vida en caer y levantar. Reconoce tu fragilidad, y mira con toda atencion, si tus

de N.P.S.Ignacio. 141
obras son obras persectas. Preguntate à menudo, quando el apetito te arrastre à cosas inutiles y danosas: Es esta obra de Salvador? De què sirve esto para la salvacion del proximo? De què para la perseccion? De què para la gloria de Dios?

PUNTO III.

Christo estubo contento con su oficio de Salvador, no buscando otro, mientras viviò. Pero ni buscò en èl otra cosa, que la gloria y salvacion de las almas. Rey era, y huyò del mando; Pontifice, y no quiso presidir; Capitan del Pueblo de
Israèl, pero no vino à ser servido, sino à servir; Juez, y reusò este cargo quando dixo:
Quièn me à becho fuez entre vosotros? Y con razon; porque el
oficio de Salvador es mas hon-

142 Exercicios

roso, y el nombre de fesus es sobre todo nombre. Sigue à tu Salvador, este solo oficio te es licito pretender, el de salvar las almas; los demàs dexalos al arbitrio de Dios, y al cuidado de tus Superiores. Con esta regla as de medir el honor verdadero: si te impusieren algun cargo los Superiores, no as de inquirir, si es, ò no honorifico; mira si es à proposito para la salvacion del proximo y de la tuya; ò à lo menos para esta ultima. Si consigues esto tente por Superior à quantas dignidades ay en el mundo.

DIA SEXTO.

El fin de este dia es la Eleccion del grado de perfeccion, que aora en este instante pide de nosotros la voluntad

HOW

de N.P.S.Ignacio. 143 de Dios; el qual grado de perfeccion casi es totalmente opuesto à la imperfeccion, que principalmente retarda mas nuestro aprovechamiento. Por lo qual aqui se à de poner todo el cuidado en saber escoger estas dos cosas, y usar de las Reglas de Eleccion, que señala nuestro Padre San Ignacio. Porque la Eleccion es el centro (por decirlo asi) de los Exercicios, à donde se dirige todo lo que està antes y despues; pues, lo que precede à la Eleccion, dispone el alma, para conocer, quàl es la voluntad de Dios, en orden al grado de aprovechamiento, en que debemos ocuparnos; y lo que se sigue ayuda para confirmar la voluntad en la Eleccion va hecha, y para acertar à practicarla. Para esto aproyecha mucho la Meditacion

144 Exercicios

de las dos Vanderas, que contie= ne un excelente camino de perfeccion Evangelica, à que Christo nos llama, y consiste en que, dexado todo amor al mundo, y à las cosas caducas, nos démos del todo à la mayor gloria de Dios; en que està fundada la perfeccion. Y porque, para desnudarnos de este amor, ay que pelear contra las perversas inclinaciones de la naturaleza, de que, como de armas, se vale el Demonio para apartarnos de Dios: por eso la perfecta abnegacion y mortificacion de sì mismo se pinta con la imagen de una batalla.

Ayuda 2. la Consideracion de los tres Grados de Humildad, que contiene un grande adelantamiento en este camino de perfeccion, que avemos dicho. Porque los que están en el primer

de N.P.S. Ignacio. 145 mer grado, de tal modo se desnudan del amor proprio, y afecto del mundo, que quisieran primero morir mil veces, que pecar mortalmente. Los que estàn en el segundo grado, de tal suerte dexan el amor proprio y del mundo, que quisieran morir antes mil veces, que pecar venialmente. Los que estan en el tercer grado, de tal manera tienen domadas todas las pasiones, que las guian à la parte contraria; esto es, con un admirable peso de la gracia, no de la naturaleza, se inclinan à lo que aborrece el mundo, y huyen y aborrecen lo que el mundo ama; y esto solo lo hacen por hacerse semejantes à Christo; aunque por otra parte fuese igual gloria de Dios, tanto positiva, como negativa; esto es, que elijan antes confufion, que honra; aunque en ambas no aya ofensa alguna de Dios (en el qual caso serà igual la gloria negativa de Dios, porque nada se le quitarà de su gloria); y por mejor decir aunque de una y otra saque igual manisestacion de su bondad (en el qual caso serà igual su gloria positiva); pero esto ultimo apenas podrà suceder; porque la mayor imitacion de Christo es tambien mayor gloria positiva de Dios.

Ayuda 3. para la Eleccion la Meditacion de las tres Clases, en quanto enseña, con què intencion nos debemos dexar llevar al fin, esto es, à la perfeccion, entendiendo por intencion aquella intencion, que sea esicàz, y que se extienda à los medios subordinados à la voluntad de Dios, sean los que se fue-

de N.P.S.Ignacio. 147
ren, con una perfecta resignacion de la voluntad propria.
Dispuesto ya perfectamente con
estas Meditaciones, proseguiràs
à la Eleccion, segun el tercer
modo, ò tiempo de elegir puesto por San Ignacio; el qual modo procede por via de Discurso; el primero por via extraordinaria: el segundo por las iluminaciones ordinarias, y consuelos espirituales.

PUNTO I.

TE propondràs algunas inclinaciones principales, que regularmente son las fuentes de tus imperfecciones, quales suelen ser:

1. La negligencia y caímiento en el deseo de la perfeccion, y uso de las cosas espirituales.

2. La falta de obediencia K2

T48 Exercicios

y sujecion à la voluntad de los

Superiores.

3. La falta de recogimiento, quando se distrae el entendimiento à las cosas exteriores, y no sabe estàr dentro de sì, y vivir segun el espiritu de la gracia.

4. El amor de la propria excelencia, honra, y gloria, de donde nacen la jactancia vana, los deseos de agradar à otros y parecer bien, y los respetos humanos.

5. La aversion de sus proprios hermanos con qualquier pretexto.

6. La ira.

7. La inclinacion del cuerpo à sus comodidades, y en lo tocante à la sensualidad.

8. La disolucion del alma, y relaxacion en la observancia Religiosa.

de N.P.S.Ignacio. 149

9. La razon politica en el tratar, à que se sigue el defecto de sencillèz en el trato con los Superiores, y con los iguales. El artificio para ganarse amigos, y buscar puestos honro-

to. La ociosidad y pérdida de tiempo, por el tédio al trabajo, y una sloxedad, que des-

sos, para abatir à los compe-

echa qualquiera carga.

tidores, &c.

prio, porfiado en su parecer, audàz y pertinàz para hacer juicios temerarios.

12. Las contiendas, renci-

llas, y discordias.

PUNTO II.

filerte de impenentable strout

Puestas delante dos, ò tres de estas imperfecciones, que tù juzgues, que te hacen mas daño, pon à la vista alguna idéa K3 de

de la perfeccion y de las virtudes, que son proprias de la Compañia, como son el zelo de la gloria de Dios, el zelo de la salvacion de las almas, una cierta suavidad eficaz para atraer los animos, una pureza inviolable, à la qual nada se le pega de los vicios y manchas de los proximos, entre que andamos, una prudencia sagàz, para discernir espiritus y gobernar las almas, un amor ardiente de Christo, un deseo esicàz de imitarle, una magnanimidad grande para acometer y salir con empresas arduas, y heroicas. Este es el espiritu fuerte è impenetrable, que Christo, como Cabeza de la Compania, desea infundir en nuestros corazones. Añade aora sus dotes especiales, como son la doctrina y humildad, la caridad,

de N.P.S.Ignacio. 151
dad y union en tanta variedad
de Naciones, è inclinaciones,
en tan pocos hombres tanta
multitud de hechos grandes,
por todo el mundo, en la flor
de la juventud una pureza Angelica, la suavidad del gobierno, en una obediencia tan exacta, entre tantas ocupaciones
y negocios tanta familiaridad,
y union con Dios.

Punto III.

A THE DESIGNATION OF THE PERSON OF THE

Levanta tu animo para confeguir el fin de la Compañia,
para el qual la diò Christo tantas dotes, esto es, para la mayor gloria de Dios, la qual
consiste en que nosotros, igualmente desnudos de todo amor
proprio, que del mundo, nos
dediquemos à la salvacion y
perfeccion nuestra y del proximo, para que todos estimemos y
K4 ame-

amemos sumamente à Dios, y se le dè todo obsequio, y toda reverencia. En lo qual no se à de omitir, que aunque la Compania quiere, que de tal suerte miremos la salvacion del proximo y la nuestra, que parezca, que estàn enlazadas entre sì, y que por tanto debemos buscar aquella perfeccion de vida, que sea à proposito para ayudar al proximo; y al contrario procurar de tal modo la salvacion del proximo, que sirva esto mismo para la nuestra: pero no obstante la primera y mas principal debe ser la nuestra. Y es la razon; porque no puede ser à proposito para buscar la salvacion y perfeccion del proximo, el que en sì no es perfecto. Ademàs de esto, el amor, con que cada uno ama al proximo, nace del amor de

de N.P.S.Ignacio. 153 Dios; en lo qual consiste la perfeccion propria, no al contrario. Es verdad, como ya dixe, que el procurar la salvacion agena me ayuda tambien para conseguir la mia; pero me ayuda no como causa, sino como ocasion de exercitar muchas virtudes, lo qual conduce para aumentar la caridad. Por lo qual, siendo primero el principio y la causa, que el esecto: siguese, que de tal modo debemos mirar la idéa de la perfeccion, que cada uno procure primero adelantarla en sì, y luego en los demàs.

PUNTO IV.

Aviendome propuesto el fin de la Compañia, y forma de la idéa de perfeccion, que ê de seguir, me portare de modo, que no me inclinare con mi voluntad mas à la una parte, que

154 Exercicios

à la otra; y determinare tirar contra aquella imperfeccion, ò elegir el seguir aquel grado de perfeccion, que mas conociese, que es segun la Divina voluntad, y para mi provecho.

PUNTO V.

Para esto pedirè à Dios, y à mi Señor Jesus por intercesion de la Virgen Santisima, y de nuestro Padre San Ignacio, que me alumbren de modo, que descubiertas las fraudes del Demonio, y las asechanzas de mi propria naturaleza, pueda venir en conocimiento de su voluntad en orden à aquella imperseccion, que mas retarda el curso de mi perseccion.

PUNTO VI.

Escudriñare de por si cada una de las tres imperfecciones, que

de N.P.S.Ignacio. 155 que aya elegido. Y para proceder, con mejor orden, examinarè la primera, como si no tubiese que hacer examen de las otras; y, metiendome asta los rincones mas ocultos de mi alma, procurare conocer con toda diligencia, y poner por escrito, què efectos causa en mi: ya fean contra los mayores, ya contra los iguales, ya contra los de casa, ya contra los de fuera, en casa, ò fuera de ella, en la oracion, &c. 2. Procurare averiguar las fuerzas de la tal imperfeccion: si à echado raices mui hondas, si me lleva aun contra mi voluntad, si à mucho tiempo, que reyna en mì, &c. 3. Los peligros, en que me pone de perder la gracia de Dios, el fervor, &c. Luego, que ubiere examinado de este modo la primera, pasarè à la segunda, defT56 Exercicios

despues à la tercera, anotando à parte los esectos de cada una, sus fuerzas, y los peligros, en que me pone.

PUNTO VII.

sol alla samebnantant W. alla los

Despues las cotejare unas con otras, y, observadas las Reglas de Eleccion de nuestro Padre San Ignacio, verè qual de ellas es la mas urgente, qual es la que me hace mayor dano, y qual es en sin de la que ê de huir mas.

PUNTO VIII.

Luego ofrecerè à Christo Dios y Señor nuestro la Eleccion hecha, le pedirè que la reciba à bien, y me la apruebe, confirmando lo mismo, que à obrado en mì, y que me de fuerzas para executarlo. Despues pondrè tambien esta Eleccion en el seno de la Virgen San-

de N.P.S. Ignacio. 157
Santisima, confesando, que nada puedo sin su especial amparo y proteccion.

DIA SEXTO.

MEDITACION I.

De las dos Vanderas.

Motivos para la perfecta mortificacion, y que se à de ir à la perfeccion, guiandonos Christo, por el camino de la mortificacion.

Quàn justo sea pelear debaxo de la Vandera de Christo contra las concupiscencias del mundo, y malos deseos.

Punto I.

E Res hombre? pues vive arreglado à la razon; Christiano? pues vive, segun la gracia; 158 Exercicios

cia; Religioso? haz lo que profesas, muere al siglo; Jesuita? imita à Christo. El gobernar los afectos humanos, es obra de la razon; el vencerlos es obra de la gracia; el extinguirlos es obra de la profesion y observancia Religiosa; inclinarlos, y guiarlos à lo contrario, esa es obra del espiritu de la Compañia. Considera, quan necesario es pelear contra las pasiones del mundo; pues, si no las reprimes: ni aun mereces el nombre de hombre. Tan necesario es pelear, ayudados de Christo, contra el mundo, como el vivir. Porque la vida humana es una continua guerra sobre la tierra. Con que una de dos: ò ser vencidos, ò vencer. Al que venciere (dice Dios) le harè, que se siente en mi trono. Y tanto mas adelantaràs en tu aprovechade N.P.S. Ignacio. 159 chamiento, quanta mayor fuerza te hicieres.

PUNTO II.

p - oldintosen som oldo (delle)

La mortificacion es dura en el nombre; pero ella en sì es gustossssima. Què cosa mas amable, que la luz? Pues la mortificacion llena al alma de la luz de la sabiduria. Què cosa mas gustosa, que el sosiego del corazon? Pues la mortificacion compone los movimientos alterados del animo, y trae consigo la tranquilidad. Què cosa mejor, que la vida? La mortificacion quita la vida terrestre, y dà la Celestial. Què cosa mas dulce, que la armonia de las virtudes? La mortificacion las echa à todas el compàs, las dà fuerzas, y conserva y aumenta su hermosura. Què cosa mas suave, que el amor de Dios, y que el

160 Exercicios

espiritu de Christo? La mortificacion no respira sino es amor. Què cosa mas apetecible, que la Bienaventuranza eterna? La mortificacion abre el camino para ella, lo allana, desenreda los lazos, guia por derecho, y aparta todos los estorbos. Y temes todavia la mortificacion? Huyes de una fuente tan copiosa de bienes, como si estubiera envenenada? Dudas entrar por un camino cubierto de flores, guiandote Christo y la Virgen Santisima, yendo delante San Ignacio, convidandote los Angeles, y acompañandote tantos esquadrones de Santos? Confiesame, de donde te procede el que estès con el animo tan inquieto? De donde tantas angustias, tormentos, soledades, y molestias en el vivir? De donde â de ser, sino de que te amas

de N.P.S. Ignacio. 161
à tì proprio y al mundo, y no
tienes aun bien domadas esas
pasiones, ni el mundo està crucisicado para tì, ni tù para èl.
Quieres gozar de una tranquila paz? Pues creeme, aprende à
despreciar el mundo, à tener en
poco, lo que èl en mucho, à
estimar y amar lo que èl aborrece; y entonces viviràs en
grande quietud, admiraràs tu
dicha, tendràs abundancia de
todo, y ensancharàs tu corazon.

PUNTO III.

Piensas, que si te aplicares, y dieres de veras à la mortificacion, haran burla y escarnio de ti? Pues te engañas. Pocos son los que abrazan la mortificacion, mas todos la respetan. Aprenderan con el exemplo tuyo, que no es el camino de la mortificacion tan dificil y aspe-

L

ro, como les parece; glorificaran à Dios, porque corrobora con su gracia eficaz la debilidad y flaqueza humana; se avergonzaran de su pereza; se reprenderan à si mismos, y acaso diran: pues què, no tengo yo de poder lo que este? Y entonces tendràs por tus émulos è imitadores en pretender la gloria à los que antes temias por burladores de tu sencillez. Pero pon la mira mas alta. Quanta gloria te parece, que dàs à Dios quando juzgas, y pruebas con tus hechos, que, en su comparacion, el mundo, tù, y todo lo criado valen menos, que una arena? Quanta honra dàs à la Cruz y Estandarte de Christo, quando te vistes de las mismas vestiduras, de que èl se vistiò por tu amor? Quanta à la Compañia, quando las gentes sacan por el

hijo à la madre, y por el fruto al arbol? Quanta en fin à tì mismo, à quien harà glorioso en la Eternidad no la opinion de los hombres, no las honras, no la fama de ingenio, de eloquencia, ò de sabiduria, sino la mortificacion de las pasiones, el desprecio del mundo, y la abnegacion propria?

El primer coloquio serà con la Santisima Virgen, para que te alcance de su Hijo gracia, para permanecer baxo de su Vandera: primeramente por la pobreza, despues por el abatimiento, ò ignominia, para imitarle mas de cerca, con tal que el desprecio de tì no ceda en ofensa de Dios, y daño del proximo. Ave Maria, &c.

El segundo coloquio à Christo como Hombre, para que te consiga de su Padre esto mis-L 2 mo. mo. Anima Christi sanctifica me, Oc.

El tercero al Eterno Padre, para que te conceda esta peticion. Pater noster, Oc.

MEDITACION II.

De los tres Grados de Humildad.

Emos de caminar à la perfeccion, sirviendonos Christo de guia, por el camino de la humildad, y de una perfecta sujecion.

PUNTO I.

L primer grado de humildad es sujetarse de tal manera à la ley y voluntad de Dios, que quieras antes morir mil veces, que perder su gracia, y quebrantar su amistad por un pecado mortal. Teme à Dios, pues esto es todo el hombre.

de N.P.S.Ignacio. 165 bre. Pues si esto es todo el hombre, fuera de eso, todo hombre es nada. Tratase aqui de la Salvacion y de la Eternidad; no ay que dudar: el que ama à su alma mas que à mì (dice Dios), no es digno de mi. Quien se le à resistido, que aya vivido en paz? El Angel? Cayò en el mismo instante, en que se apartò de la Ley de Dios. Adan? El dia de oy estàn pagando todavia la rebelion de su Padre sus miserables descendientes. Justo es, Senor, estàr sujetos à tì, y que no tenga el hombre mortal pensamientos iguales à Dios. Tu voluntad es eterna, de la qual depende la criatura quiera, ò no quiera; por la qual vertieron todos los Martyres su sangre, por la qual dexaron el mundo los Religiosos, y por la qual Christo Señor nuestro diò

su querida alma. Si despues de tantos exemplos estoi rebelde, si no sujeto mi voluntad (que ella por sì no sabe sino errar) à la Divina: què llamas del Infierno pueden bastar para satisfacer mi delito? Feliz yo y bienaventurado, à quien puso la gracia Divina en el estado de Religioso, en donde se tiene por un monstruo, el que alguno caiga de la gracia de Dios! O peligroso estado el de los Seglares! O mundo inmundo, en el qual son las caidas tan frequentes, y tan rara la inocencia.

PUNTO II.

pentamientos ignales a Dies.

El segundo grado de humildad es sujetarse de tal modo à la voluntad de Dios, que quieras morir mil veces antes, que cometer con deliberacion un pecado venial. Dime tù, qualquie-

de N.P.S.Ignacio. 167 quiera que seas, si tienes por grado mas alto el tener una vida mas relaxada, quanto estímas à Dios? al qual, aun sabiendolo tù, y queriendolo, le ofendes por una gloriecilla vana, y haces burla de èl con tus no mortificadas pasiones, quando no le crucifiques con culpa grave. Quanto estimas su suavisima providencia, cuyo especial cuidado, y afecto tierno para contigo, no merece sino la correspondencia de una conciencia delicada, que sienta aun las mas minimas faltas? Quanto eltimas su gloria, de la qual aun sola una chispa, apreciada, justa y prudentemente, vale mas que todos los bienes de las criaturas; y por tanto la as de anteponer à tu vida, à tu fama, à tu honra, y à tus proprias conveniencias! Quanto aprecias la fa-

familiaridad con tu Dios, la oracion, la perfeccion, y la nobleza de su amor? A todas estas cosas renuncias, quando te dàs à vivir en relaxacion. Viviràs en la Religion, como los Seglares, no malos, en el mundo, tibio, arrastrado, sin levantar jamàs el pensamiento à cosas grandes, sin paz en tu alma, sin gusto de las cosas Divinas, sin ganar almas para Dios, hecho el varon esteril, à quien no echò el Senor su bendicion, y que no tendrà prosperidad en sus acciones. Si esto no te mueve, escucha otra cosa. Quanto estimas tu salvacion? Pues la pones en peligro; porque el que desprecia lo minimo, poco à poco viene à caer en lo grande.

PUNTO III. El tercer grado de humildad es

ice of the first will be a supply of

de N.P.S.Ignacio. 169 es someterte de tal modo à la Divina voluntad, que, aunque fuese igual gloria suya, quieras mas seguir desnudo à Christo desnudo, y conformarte en un todo con el. Este es aquel tesoro escondido, esta la margarita del Evangelio, cuyo valor ninguno lo conoce, sino el que lo recibe. Porque el amor al desprecio, y à la Cruz de Christo, y el huir de todo lo que sirve de alago à la naturaleza, no fue conocido en el mundo asta que vino Christo. Pero luego que dexò vèr en sì la imagen viva de esta humildad, la diò tanto valor, que aun los mismos Reyes y Principes del mundo se privaron gustosos de sus Reynos, y del esplendor de la fortuna por seguir à Christo; y tubieron su humildad y pobreza por mas glo170 Exercicios

gloriosas, que todos sus triunfos. Estas mismas tubieron en tanto todos los Santos, que no se creian seguros en las prosperidades, y temian con el sentimiento mas intimo de su alma los aplausos y celebridades del mundo. Tù, si sigues el parecer de San Ignacio, tenla por necesaria absolutamente para el bien de las almas. Porque si aun no aborreces de corazon lo que el mundo ama: si quando todo te sucede segun tu gusto, no te dueles, y no temes; todavia no eres à proposito para un tan gran cargo como este. Caeràs muchas veces, ya que no por deliberacion, à lo menos por fragilidad. No llegaràs à las virtudes heroicas, que arrebatan tràs sì las almas. En fin sigues à Christo mui desde lexos: no tendràs lugar entre los Cortefa-

de N.P.S.Ignacio. 171 sanos de tan gran Rey.

El coloquio con Christo, como THE STREET STREET SECTION

arriba.

MOTO CONTROLL OF THE PROPERTY MEDITACION III.

De las tres Clases de Hombres.

Emos de ir à la perfeccion, guiandonos Christo, por el camino de una perfecta resignacion, y conformidad con la voluntad Divina.

PUNTO I.

In anist of old deposit de les maissons

A S determinado seguir à Christo? Pues emprende el camino. Te as propuesto un fin tan glorioso? Pues piensa en los medios. Lo seguro es ponerte en camino, y usar de los medios eficaces y conducentes para este fin. Una cosa te falta, y es, que no as de tomar los medios à tu arbitrio, sino segun

la voluntad de Dios; no aquellos, que à ti mas te gustan, sino los que Dios te señala. Asi viviò Christo; ponte su exemplo delante de los ojos, y callarà tu propria voluntad, dexarà de quejarse, y se acomodarà à las ideas y consejos de la Divina.

No te gusta ese Pueblo, y quisieras vivir en una Ciudad mayor y mas florida, y tratar personas ilustres? No lo hizo asi tu Señor Jesus. Pues, siendo el Salvador del Mundo, se estubo en el rincon de un pequeño pays. Pocas veces fue à Jerusalèn, sino al fin de su vida. Pocas veces viviò en Ciudades principales, no tratò, ni viò à Principes algunos, ni à hombres de alguna fama; continuamente andaba en los Villages, en las Aldeas, en los Desiertos,

de N.P.S.Ignacio: 173 conversando con rusticos y con pecadores, conteniendo en la voluntad de su Padre la sed infinita de la salvacion de las almas. Pues por què tù no refrenaràs tu vanidad? Gran teatro tienes en la obediencia, y voluntad de Dios, gran campo, en que se extienda tu industria. Contentate con esto, recibe aqui con igual alegria los rusticos, que los nobles, que Dios te embia. Todo lo que me dà mi Padre (dice Christo) vendrà à mi, y al que à mi venga, no le echaré fuera.

PUNTO II.

Faltate empleo, faltante talentos, ò, si no te faltan, sientes, que estèn arrinconados? No hizo asi Jesus: su Sabiduria infinita estubo oculta por espacio de treinta años: exerció el

Exercicios 174

oficio de Carpintero el que fabricò el Mundo: escondiò su Santidad y admirable Sabiduria, y viviò una vida regular y desconocida de los hombres. Por que asi? No puede el hijo hacer cosa alguna por sì, sino lo que viere, que el Padre hace. Mi doctrina (predicaba Christo) no es mia, sino de aquel, que me embio. Hagase asi, Padre mio, pues asi es vuestra voluntad. Es grande y glorioso negocio el seguir la voluntad de Dios. Es gran talento saber usar con fidelidad de un pequeño talento, y estàr bien hallado con el.

PUNTO III.

Faitate empleo, fultante ui-

As trabajado mucho, y no vès fruto alguno de tu trabajo: y, es esta la causa de tu tédio? No se portò asi tu Señor. Quan--ITO

de N.P.S.Ignacio. 175 tas veces trabajo el mismo en el Templo, y en otros sitios particulares, y en quantas ocasiones se ofrecian, y sin provecho alguno? Pero no obstante siempre volviò al trabajo con mayor ardor. Tantas lagrimas, tantos sudores, tantos milagros, tantas predicaciones, y beneficios hechos à los Judios; y con todo eso sacò fruto tan pequeño. Miento; pues fue un grande fruto de sus trabajos el aver agradado à su Padre, y satisfecho à su voluntad. Mas que todos è trabajado, dice el Apostol; no dixo: Mas que todos è aprovechado. Sabia bien la voluntad de su Señor, que recompensa el trabajo de sus Santos, no las ganancias. Lo que à ti te toca es regar, que Dios, quando quisiere, harà, que crezca el grano. Darà Dios

la paga à los trabajos de sus Santos. Luego no tienes que gloriarte de los frutos, que no son tuyos, sino de Dios.

PUNTO IV.

Te an hecho inutil la enfermedad, la salud achacosa, los escrupulos, las congoxas, los desamparos, las persecuciones aun de los de fuera? Nadie te ayuda, no tienes hombre, te vès abandonado, quando otros acaso inferiores à tì, suben por los empeños à cargos honorificos? Y esto te parece durisimo? No lo hizo asi Jesus; en el Huerto empezò à tener tédio; en el Pretorio fue pospuesto à un Ladron; en Palacio fue mofado, por toda su vida estubo padeciendo persecuciones, en fin mas naciò para padecer, que para hacer, pues no redimio

de N.P.S.Ignacio. 177
el mundo, haciendo, sino padeciendo. Camina pues tù, y
haz segun el exemplar, que te
fue mostrado en el Monte.

TERCERA SEMANA.

DIA SEPTIMO.

El fin de esta semana es fortalecer el animo contra todas las
adversidades en el empeño, que
te as propuesto de toda perfeccion, y especialmente en adquirir aquel grado de perfeccion, ò extirpar aquel vicio,
que ubieremos tomado à nuestro cargo, por medio de las Reglas de Eleccion.

CONSIDERACION

Cómo te as de portar con los de fuera. M. Pun-

PUNTO I.

Considera, que de tal suerte està unida tu salvacion con la del proximo, que, moralmente hablando, no podràs separar la una de la otra. Porque es cosa tan dificultosa el que consigas tu salvacion sin la del proximo, como es llegar à la salvacion, yendo por camino ageno del espiritu de la Compania, siendo tù de ella.

PUNTO II.

Considera de què manera tratas lo perteneciente à la salvacion del proximo en los Sermones, en las Cathedras, en la enseñanza de la Juventud, en el Consessonario, en las Missones, en explicar el Cathecismo,&c.

Lo 2. advierte, cómo sigues en todas estas cosas el precepto

de

de N.P.S.Ignacio. 179
de la obediencia; si dispuesto à
todo lo que te mandaren? Si estàs indiferente para hacer, ò
no hacer? A ir à este, ò à aquel
lugar, y à recibir este, ò aquel
grado, &c.

Lo 3. el peligro, que echas de vèr en estas cosas, que pue-

de dañar à tu salvacion.

DIA SEPTIMO.

El fin de este dia es fortalecer el animo, contra todas las adversidades, en el fin propuesto de la perfeccion, con el exemplo de Christo pendiente en la Cruz.

MEDITACION I.

Del huir de la Cruz.

PUNTO I.

El huir de la Cruz es la Cruz mas dura de todas. Porque el padecer es la Cruz comun y M 2 sensencilla de todos los mortales: pero padecer contra su voluntad es la Cruz de los condenados, que se dobla con no acetarla, y estàr mal con ella. El amor es (por decirlo así) la mayor sazon de la Cruz. Quieres Ilevar la Cruz con poco trabajo, y con mucho fruto? Pues ama. Este es aquel cuchillo de dolor, que traspasò el pecho y alma de la Santisima Virgen Maria; pues el amor le fue causa de dolor, y de alivio. Tubo dolor, porque amò; llevò con fortaleza el dolor, porque amo; mereciò con el dolor, porque amò. El amor de Christo no se detiene en dificultades. En lo que se ama, ò no ay trabajo, ò se ama el trabajo. Pues, para què huyes de la Cruz? La Cruz persigue al que huye, huye del que la busca, corona al que la a M ama.

de N.P.S.Ignacio. 181 ama. Està firme. Recibela con fortaleza quando venga. Llegò la hora, es tiempo de padecer, no de huir. Mas; no aguardes à que llegue, sal à recibirla. Levantate con alegria. Te parece Cruz? Si te atrevieres à mirarla, sin volver los ojos, hallaràs que es una sombra, y fantasma. Porque, què es aquella confusion, que te crucifica, que te atormenta, y despedaza el alma? y cuyo solo miedo te aterra, y te abate, quando te apartas torpemente de la virtud, sino un fantasma, que si le desprecias, se desvanece al punto; si huyes crece sin medida la Cruz? Echa de tì, si puedes, ese miedo à la Cruz, ò si la fragilidad de la naturaleza no lo permite, à lo menos no la huyas. Christo temiò en el Huerto; sirva esto de consuelo à tu debilidad: pero M 3 no

182 Exercicios

no huyò, y sirvate para que tengas constancia este exemplo de Christo.

PUNTO II.

El huir de la Cruz no solo es una pesadisima Cruz, sino tambien malisima; porque es causa de todos tus defectos, è imperfecciones. Sabes, por que aprovechas tan poco? Porque huyes de la Cruz; porque no quieres padecer. Sabes, por què se te entibia presto el fervor, que concebiste en los Exercicios? Porque no quieres padecer;porque huyes de la Cruz. Sabes, por què reusas la obediencia, te apartas de los oficios de caridad, si son humildes, y, si dificiles, te excusas de ellos, y por què dexas el cuidado de la mortificacion, el recogimiento y constancia fiel en la oracion? Porque huyes de la Cruz. Y asi

de N.P.S.Ignacio. 183 sucede, que quando no quieres padecer, no temes el pecar. Puesto entre la Cruz y el pecado, atrevido y precipitado te echas en el pecado, y vuelves las espaldas à la Cruz con timidèz, y cobardia. Y consiste, en que quieres mas ser malo, que ser un pobre à miserable; siendo asi, que ninguno es miserable, sino el que es malo. Mantente firme, y fortifica tu animo. Y, si acaso la Cruz te pone miedo, acuerdate, que ò as de padecer para no pecar, ò padecer porque pecaste. La Cruz, que antecede al pecado, es gloriosa, y es meritoria: la que se sigue al pecado es torpe, è infructuosa. La primera es de Santos, la segunda de Reprobos.

Punto III. El huir de la Cruz es la fuen-M4 te 184 Exercicios

te de todos los males, el amor à la Cruz es el origen de todos los bienes. Pues para què temes la Cruz? Si deseas la libertad, la Cruz es un fuego, que sale del horno del amor Divino: y este fuego quemarà tus prisiones; y à tì, y à tu virtud darà resplandor. Quieres, que obre Dios en ti? Pues es preciso, que padezcas. Sufre por un poco la mano de aquel Divino Artifice: y labrarà en tì una imagen de Christo. Permite, que registre, y cabe en tu corazon, y te descubrirà un tesoro de gracias. Permite, que arranque de raiz los afectos malos y mundanos; que quando ubiere arrancado todo lo nocivo, no dexarà sino un bien divino en el fondo de tu voluntad. Finalmente toléra, que eche de tì al mundo, y à tì mismo, que quando hallare def-

de N.P.S.Ignacio. 185 desocupada la casa de tu corazon, entrarà como huesped Real, dexandole lleno de riquezas. O si conocieses los dones de Dios! Si conocieses los consejos de su bondad! Te lloras por perdido quando te ves puesto en una Cruz. Vàs errado: la Cruz te consagra à la Eternidad, te hace operario de la gloria de Dios, te hace exemplo de su justo juicio, y te hace vandera y trofeo de su magnificencia. Y por fin, como dice aquel: En la Cruz està la salvacion, en la Cruz està la vida, y està la paz del alma. O Cruz bendita, recibe un Discipulo de aquel, que estubo pendiente en tì! Ya empiezo à ser Discipulo de Christo; grano soi de Christo, me dexarè moler de los dientes de las fieras.

MEDITACION II.

De la Huida à la Cruz.

PUNTO I.

Uanto el huir de la Cruz L' tiene de torpe, y de danoso; tanto tiene de saludable el acogerse à ella. Por todos lados nos rodean males, ò temor de ellos; la enfermedad del cuerpo y alma, la pérdida de la honra, è infinitas incomodidades de este tenor. En todas partes ay enemigos; pero asylo, en ninguna, porque el Cielo no està todavia abierto: en la tierra no ay lugar alguno seguro. Pues à donde huiras? Quieres vivir seguro? Escondete por un momento en una hoya en la tierra, como dice el Propheta. Y mejor haràs, pues ningun instante de la vida està

de N.P.S.Ignacio. 187 sin guerra, ni peligros, ocultarte por toda ella debaxo de la tierra, digo debaxo de la tierra santa del Cuerpo de Christo crucificado. En una palabra: quando te sucediere algun trabajo, huyete à la Cruz de Christo. Para eso està siempre con el costado abierto, para que halles facil la entrada: para eso està siempre extendidos los brazos, para pelear por tì contra tus enemigos. Aqui tienes remedio eficacisimo contra los pecados de la lengua, consuelo contra los trabajos, y amparo seguro contra quantos males puedan ocurrir.

Punto II.

Mas graves son los males del alma, que los del cuerpo. El Demonio nos tienta: el Mundo nos arma asechanzas: la Carne

deleites. Todo es lazos. Pero en vano se tiende la red delante de los ojos de los que tienen alas; pues con alas hermosisimas de amor vuelan, como palomas à los agugeros de las piedras, para habitar en el hueco de la pared. Esta fue la fortaleza de los Santos; desde aqui pelearon los Marryres con los Tyranos, los Anacoretas con los Demonios, las Virgines contra la Carne; y todos vencieron. Y asi quando te tentare el Demonio, huyete à las entrañas de misericordia de Christo, y el se apartarà de tì, y te dexarà libre. Quando te moleste tu carne, vence poniendo el pensamiento en las llagas de Christo. Quando el tédio, la obscuridad, o la tibieza te detengan, y te retarden tu carrera, mira à Christo, que te està llamando

de N.P.S.Ignacio. 189
con los brazos abiertos. Aqui
tienes la medicina para todas
las enfermedades, y llagas del
alma. Eres foberbio? Punza con
las espinas de Christo esa hinchazon, y sanaràs. Eres tibio?
Entra en el costado de tu Señor,
y entraràs en calor en este horno. Què cosa ay tan esicàz, dice San Buenaventura, para curar las llagas de la conciencia,
como una Meditacion atenta en
las llagas de nuestro bien Jesus?

PUNTO III.

El Calvario no solo es asylo de los miserables; es tambien monte de los amantes. El amor, que nace de otra parte, que de la Cruz, es adulterino, y no legitimo. No ay virtud sólida, que no tenga su principio en la Cruz de Christo. El amor sue el que puso sobre los hombros de

190 Exercicios

Jesus la Cruz. La Cruz nos vuelve à dàr el amor de Christo. Porque quien avrà, que no ame à Christo, que muere y padece por èl tantos tormentos? Mira à Christo pendiente en la Cruz, encontraràs en el todos los motivos de las virtudes. Podràs reusar la pobreza, si te acuerdas, que està tu Dios desnudo? Regalaràs tu carne, si le mirares descoyuntado de dolores, y plagado de azotes? Sacudiràs el yugo de la obediencia, aviendose el hecho obediente asta la muerte? Vè asi por todas las virtudes, y hallaràs en la Cruz el incentivo de ellas. No solamente mueve à las virtudes, tambien dà las fuerzas para adquirirlas. Y aunque faltasen todas las virtudes, me atrevo à decir, que la memoria piadosa de la Cruz haria la veces de

de N.P.S.Ignacio. 191 todas las virtudes. Porque yo no juzgo, que pueda suceder, que el que es frequente en contemplar las llagas de Christo, estè mucho tiempo en los vicios. Todo el que se rocia con la Sangre, que Christo derrama al morir, no puede morir; ò si muere, es preciso, que en breve reviva. Pues busquen otros otras cosas, que yo tengo determinado habitar en las llagas del Salvador, y ser despreciado en la casa de mi Dios, y vivir y morir entre los brazos de mi amantisimo Jesus.

MEDITACION III.

De la Subida à la Cruz.

Uièn subirà à la Cruz del Señor, ò quièn estarà en ese lugar santo? El inocente de manos, y de corazon lim-

limpio, que no recibio en vano su alma. De Santos y Perfectos es subir à la Cruz con su Señor, y decir: Vamos, y muramos con el. Mira la subida llena de fangre, y admira y adora esos Escalones, por donde suben, si todavia tù no tienes animo para subir por ellos. Y si es, que no quieres subir; averguenzate, y teme tu precipicio.

I. ESCALON.

THE RESIDENCE THE PROPERTY. T OS Varones Apostolicos suben à la Cruz por una excelente mortificacion, y espiritu de penitencia, qual lo tubo Christo, nacido del zelo de satisfacer à la Divina Justicia por nuestros pecados. Porque aviendo concebido un veementisimo dolor de tantas maldades, traspasado su corazon desde el prien [] []

de N.P.S.Ignacio. 193 mer momento de la Encarnacion, ardia en un grande deseo de reparar el estrago de tantas maldades; y à este fin tenia una sed insaciable de padecer para pagar por nosotros à la Justicia Divina. Llenos de este espiritu los Varones Santos siempre viven con un intimo sentimiento. de dolor, y de compuncion, viendo ofendida tan atrozmente la Magestad Divina con tantos pecados, ya suyos, ya agenos; y por tanto se enardecen contra sì mismos, deseando, que vengan sobre ellos quantas penas ay en el mundo, y morir mil veces si pudiesen, por vèr à Dios contento y aplacado.

II. ESCALON.

Suben por un profundo desprecio del mundo, y de la va194 Exercicios

na estimacion, y fama de los hombres. Porque viendo à Christo, que desde la Cruz como desde su Silla Real, està recibiendo tantas maldiciones y oprobrios, como si fuese reo de Magestad Divina y humana, en sitio tan patente, en aquel teatro público de infamia: què juicio te parece, que hacen de la opinion de los hombres, y de las honras vanas del mundo, à que aspiran los hombres improbos y malvados, mientras que arto el Rey de los Cielos de oprobrios, como si fuese el hombre mas desdichado, es escarnecido con injurias y maldiciones.

III. ESCALON.

Suben por una profundisima y solidisima humildad à exemplo de su Rey Jesus, quien avien-

de N.P.S.Ignacio. 195 aviendose anonadado, y querido ocultar su Magestad con el cuerpo mortal, no contento con su abatimiento voluntario, quiso que fuese toda su gloria cubierta de las injurias è infamia de los hombres, y hacerse nada para testificar su reverencia al Padre, y aumentar su gloria à costa de su aniquilacion. Así los Varones Apostolicos, quando se vèn en algun naufragio de honra, no solo no se quexan de que son oprimidos injustamente: sino que de todo corazon se juzgan dignos de todo oprobrio è infamia, y se alegran, que los tengan por tales, para glorificar à Dios con sus oprobrios.

IV. ESCALON.

Suben por la desconfianza de sì, y una generosa confianza en N2 Dios.

196 Exercicios

Dios. Porque, viendo oprimidas todas sus fuerzas con el peso de la Cruz, y conociendo, que ellos por si no pueden nada: reconocen en sì mas facil y mas claramente la virtud Divina, que saca marabillosamente de una tan grande debilidad tantos bienes para su gloria, y para la salvacion del proximo:y admirando con asombro quàn fiel es el Señor, quan poderoso, bueno, y sabio, se dexan del todo en el seno de su providencia.

V. ESCALON.

Suben por una grande mansedumbre de animo, paciencia y tranquilidad, no volviendo à ninguno mal por mal, sino venciendo con el bien el mal; siguiendo tambien en esta parte el camino de Christo, que llede N.P.S.Ignacio. 197
vado, como cordero, à la muerte, enmudeciò delante del que
le condenaba, y, con grande
afecto de compasion, rogò con
lagrimas à su Padre por el perdon de sus enemigos.

VI. ESCALON.

Suben por la desnudez y desprecio de todas las cosas, para seguir à Christo, que muere despojado de todas ellas. Porque en el tiempo de afliccion y persecucion se envilecen, y pierden su estimacion todas las cosas terrenas. Ni es de admirar, que estimando en nada su misma vida en comparacion de la gloria de Dios, tengan por estiercol todo lo demàs, que estima el mundo. Llegase à esto, que esta desnudez por eso es mas preciosa, porque la inten-

ta Dios con el fin de dexarse ver solo en sus Santos. Pues todo el bien criado, que ay en el hombre, no es Dios; ni aun el bien espiritual: sino que tanto los bienes espirituales, quanto los corporales, son como unos velos baxo los quales se esconde Dios en lo profundo del corazon humano. Y para que se vea, es menester quitar aquellos velos. Y primeramente los bienes de fortuna, ò conmodidades; despues la salud del cuerpo; lo tercero la fama y estimacion de los hombres; que son los tres, que tengo por bienes temporales. Quirados estos, restan los bienes espirituales, que son de mucho mayor precio, como son las consolaciones espirituales, la tranquilidad y seguridad del corazon, que nacen de la virtud: los deseos de piedad, y el exer-

de N.P.S.Ignacio. 199 exercicio de las virtudes. Las quales cosas las quita Dios algunas veces à los Santos de modo, que los dexa en una total desnudèz, sin que posean otra cosa, que la gracia, y habitos de las virtudes, resignados en su Divina voluntad. Por lo qual, reducidos casi à la nada, no viendo otra cosa, que à Dios, y à su misma nada, dicen con el Propheta: Ego vir videns paupertatem meam. Yo soi aquel varon, que està viendo su misma pobreza. O! desnudèz preciosa, que pobre de todo lo criado, en solo Dios es riquisima!

VII. ESCALON.

Suben por un acto perfectisimo de Religion, con que se ofrecen à Dios en holocausto, pidiendo humildemente à Dios N 4

sola una cosa; que no los desampare, v consienten y dexan, que se pierda todo lo demas, aunque sean ellos mismos. Porque es proprio del sacrificio (que es el acto principal de la Religion) destruir del todo la cosa criada en honor de la Magestad increada, y en señal de nuestra dependencia de aquel primero, è independente principio. Lo qual por medio de la Cruz se hace excelentemente en los perfectos, quando perece en la realidad y en el afecto todo lo que es de la criatura, para que solo reyne, y domine Dios, en ellos.

VIII. ESCALON.

Suben por la caridad y el zelo ardiente de la gloria de Dios; è inflamados de este suego, despues que hicieron quanto pudie-

de N.P.S. Ignacio. dieron para este fin, segun sus fuerzas, y la medida de su gracia: desean consumirse del todo para promover la gloria de Dios, y la salvacion de las almas. De aqui es que dicen con Christo: Baptismo aveo baptizari, O quomodò coarctor, Oc. Deseo ser bautizado, y como estoi aprisionado, &c. Y por eso, con ardor insaciable, desean sed, hambre-, desnudez, tormentos, y aun la misma muerte; y quanto mas les desagrada el pecado de sus enemigos, con tanta mayor ansia toman de ai ocasion para padecer.

IX. ESCALON.

Suben finalmente por la refignacion de la voluntad propria, dexandose del todo en la de Dios, para padecer todas las

cosas, no segun su arbitrio y su gusto; sino segun el de Dios, y para su gloria, por el modo, que el quiere y procura. Y aunque, à exemplo de Christo, sientan el movimiento de la voluntad, ò de la concupiscencia, que dice: Transeat à me calix iste. Pase de mi este caliz: pero siempre añaden (y muchas veces esto solo les queda que decir): non mea, sed tua voluntas fiat: mas no se haga la mia, hagase vuestra voluntad. El qual acto, quanto es mas sencillo, con tanta mas perfeccion comprende todos los actos de la virtud. Finalmente de esta consideracion, que es de gran momento, saca este fruto; siente y duelete de estàr lexos de la perfeccion, y pide un deseo y amor veemente de la Cruz à Christo Señor nuestro, y à la de N.P.S. Ignacio. 203 Virgen Santisima, que està al pie de ella.

QUARTASEMANA.

DIA OCTAVO.

El fin de esta semana es fortalecer el animo en el fin propuesto, contra los alagos de los bienes criados.

DOS cosas nos suelen apartar del sumo Bien, ò del conocimiento y amor de Dios, y de Jesus, y de su imitacion; que son el miedo de los males, y el deseo de los bienes criados. Con una de las quales desea nuestro enemigo quebrantar la fuerza de nuestro animo; y con la otra, enflaquecerla y afeminarla; y destruyendo de este modo nuestra constancia, impelernos al sumo mal, para hacer-

nos semejantes à el, esto es, ma-

lisimos y miserabilisimos.

Para ocurrir pues à estos danos, nos propusimos en la tercera Semana à Christo en la Cruz. Porque todos los males del mundo, desde que pasaron por su santisimo corazon, perdieron la fuerza y naturaleza de males, y saliendo de su costado no tienen poder para danarnos, sino para aprovecharnos. En la quarta Semana proponemos à Christo en estado glorioso. Porque asi es Señor y arbitro de todos los bienes, cuyo dominio publica que se lo diò el Padre despues de su Resurreccion. Data est mibi omnis potestas in Coclo, O in terra. Diòseme toda potestad en Cielo y tierra. Por lo qual tocandole el distribuir todos los bienes criados, se sigue que an de 3011

de N.P.S.Ignario. 205 perder en su mano todo el veneno. Porque el sabe dàr à los hijos de los hombres los bienes, que se le an dado. De donde se sigue, que el usar bien de los bienes y de los males depende, de que los tomemos de mano de nuestro Señor Jesu Christo, y los volvamos à su seno amantilimo, esto es, para su mayor gloria. Lo qual debe hacerse por medio del amor, así como del amor salen ellos. De aqui es, que nuestro Padre San Ignacio pone à lo ultimo la Contemplacion del amor de Dios, en que nos muestra à Dios y à nuestro Señor Jesu Christo como fuente de todos los bienes, que se extiende copiosamente à todas las criaturas, para que con reciproco amor, y perfecta comunicacion, en que consiste la amistad verdadera, nos dépog

mos y volvamos reciprocamente à Dios y à Christo, con todo lo que saliò de ellos para su mayor gloria, y obsequio. Es pues esta práctica de gran momento, que debe durar por toda nuestra vida; y por eso aqui emos de acostumbrarnos à reconocer à Dios, y à nuestro Señor Jesu Christo por fuente de todos los bienes, y tomar de su liberal mano, tanto los bienes, como los males, que nos sucedan. Porque asi vendrà à suceder, que perderàn toda la fuerza de hacer daño; y que de tal modo pasemos por medio de los bienes temporales, que no perdamos los eternos.

DIA OCTAVO.

MEDITACION I.

Del Amor espiritual.

Dios es fuente de todos los bienes.

PUNTO I.

Onsidera quan liberalmen-te se derrama aquella fuente por sì misma en tu seno, comunicandosete por todos los bienes de naturaleza y gracia, para comunicarsete despues por los bienes de la gloria. Quando Dios se te comunica por los bienes de naturaleza, es la basa y fundamento de tu sèr, y en alguna manera mas intimo à tì, que tù mismo. Mira què es lo que debes edificar sobre este cimiento, y librate de cargarlo con el peso de tus pecados. Por-

que con todo puede, si no es con el pecado. Quando se comunica por los bienes de la gracia, es vida de tu alma; y debes amarle mas que à tu vida. No pierdas tesoro tan precioso, ni abuses contra èl de sus mismos beneficios. Pero mientras no se te comunica por los bienes de gloria, no te tengas por Bienaventurado, no descanses, corre à Dios tu Señor, no te pares aqui. Vès como los rios corren sin cesar à su origen, registran los prados amenos y las vegas frescas de los valles, pero pasan: encuentran lugares inaccesibles, caminos no usados, pero pasan, jamàs se detienen. Corre pues acia tu Senor, asta que llegues à la patria Celeste, y te restituyas à tu fuente como riachuelo, que saliò de ella.

DUC

PUNTO II. DUM DISC

fiel. Licito es amar los dones;

Considera con quanta abundancia se difunde esta fuente à todas las criaturas para llenarlas de su bondad, dandoles sèr, propriedades, potencias, facultades, hermosura y orden. Dios le oculta en ellas; pero te vè, y dexa en todas las cosas vestigios de su poder, de su sabiduria, y de su bondad, para que le sigas y encuentres, y siempre le tengas presente. Son vasos de su misericordia, en que te convida con cristales abundantisimos de su amor; bebe, pero no te embriagues con el vino, en que està la luxuria, el veneno, y la muerte. Son dones de amigo, beneficios de Señor, arras de esposo, ò por mejor decir, brazos con que te estrecha, y abraza. Sé, ò alma, sé esposa

fiel. Licito es amar los dones; pero mucho mas al amigo, que te los dà: tener en mucho los beneficios; pero en mas al Senor de ellos: guardar las arras, traerlas en las manos; pero tener siempre al esposo en los ojos, y en el corazon.

PUNTO III.

ic oculta en citas spero te ve, v

de su poder, de su labiduria, No està Dios en las criaturas como muerto, sino que influye en tus acciones, para trabajar con ellas en tu bien y provecho. Te ama asta ser sus delicias. Con el Sol te ilumina, con el fuego te calienta, con la tierra te sostiene, con las viandas te alimenta, y finalmente te sirve de mil modos, para que tù le ames mil veces en cada momento, si ser puede.

PUNTO IV.

descrius ofos solos en tinicolassi

-Ademàs del mundo sensible, y elementar, ay otro mundo politico, que se compone de todos los hombres, y que està tan corrupto, que con dificultad se reconoce en èl à Dios. Pero si miras con los ojos de la Fé, aun entre tantos pecadores hallaràs à Dios. Te admiras del poder de los hombres? De su sabiduria, gloria, riquezas, ò autoridad? Todas estas cosas vinieron de Dios, pero à unos ingratos, que abusan de estos bienes, y no le reconocen por Autor de ellos. O si viesen! O si entendiesen, y supiesen las cosas, que son de Dios! Si volviesen à mirar à la fuente! Pero tienen vueltas las espaldas al Sol, y à las cosas, que alumbran la vista: con que què marabilla es, PAE 02

que sus ojos estèn en tinieblas? Buscan à Dios en los Palacios, en las riquezas, y en las honras, apartados del Cielo, y de Dios. Duelete de estos miserables, y cuida de tì. 1. Acostumbrate à tener à Dios presente en todas las cosas, y subir por las criaturas à Dios, y no apetecer bien alguno, que no venga de la mano de tu Señor. 2. Acostumbrate à desechar, y aborrecer lo ganado por malos medios. 3. Acostumbrate à refundirlo todo en su gloria. Haz este animo, y demuestralo con los hechos.

MEDITACION II.

-normality of the colla

Por medio de Christo, y por causa de Christo recibimos todas las cosas de Dios fuente de todos los bienes, y por medio de Christo las volvemos à Dios.

PRE-

The blanch of the

PRELUDIO I.

Proponerse el estado glorioso de Christo en el Cielo, y mirar sus llagas, como cinco fuentes, que estàn corriendo, de las quales vienen los bienes à hombres, y Angeles.

PRELUDIO II.

of the manos de in ductida

to the objecto della Pedirle gracia para amarle, y aprender de èt, que el uso de los dones nos sea saludable, y à el honorifico.

PUNTO I.

-of lamp is a completion of contract

Onsidera, què tres fuentes de todos los bienes ay en el Cielo. La primera es el corazon de Dios; porque es el primer origen de los bienes. La segunda es el corazon de Jesu Chrisa 03

214 Exercicios

Christo; porque desde el corazon de Dios nos vienen todas las cosas en abundancia, por el corazon patente del Salvador, y vienen como tenidas en su sangre. La tercera es el corazon de la Virgen Santisima; porque quanto Christo hijo de Dios nos mereciò, todo lo distribuye por las manos de su querida Madre. Es pues Christo nuestro Señor el primer objeto del amor Divino en lo de fuera, ò en las obras, que Dios produce fuera de si. Este es aquel hijo querido, en que el Padre tanto se complació; al qual solo ama mas, que à todas las criaturas juntas. Y si lo miras con toda diligencia, no ay comunicacion alguna mayor, ò mas admirable de aquella fuente eterna, que la que tiene con la humanidad gloriosa de Chris-

de N.P.S. Ignacio. 215 to, à quien diò no solamente un bien criado inexplicable: sino que tambien le comunicò la persona Divina del Divino Verbo: para que asi el hombre se elevase à ser verdadero hijo natural de Dios: haciendo aquella humanidad santa con santidad increada, y subsistente con subsistencia Divina, que es la mas alta y mayor comunicacion de Dios acia fuera, ò en lo que obra fuera de sì; à que se sigue conaturalmente la bienaventuranza, la santidad, el dominio absoluto en todas las cosas criadas, y en los bienes de la gracia. Por eso, en virtud de la union hypostatica, es Señor de los Angeles, y de los hombres; y, si Dios criase infinitos mundos, Christo sería Rey y Señor de ellos, y ya lo es desde aora, en quanto al derecho

cho y disposicion. Porque tiene derecho sobre todas las cosas; y como puede segun su derecho aniquilar este mundo: asi puede, para gloria suya, criar mundos inumerables. O Señor admirable! O Rey amable! O amado! amado! Amado en su Divinidad; amado en su Humanidad. Bienaventurados los que te aman en la Eternidad, y estàn viendo tu gloria! O quando llegare, y me aparecere delante de la presencia de Christo, mi Dios y Señor!

PUNTO II.

ant anhor me couloids our resolution

El que no està contento con Christo, ignora las riquezas de su bondad. En èl, y por èl son todas las cosas; si algo tenemos, lo recibimos de Dios por sus manos. El nos diò graciosamente à su Hijo, y con èl nos diò

de N.P.S.Ignacio. 217 dio todas las cosas; pero ninguna mejor, que el. Ensancha tu corazon; porque què puedes desear, que no tengas en Christo? Deseas el perdon de tus pecados? El se diò en sacrificio por ellos. Deseas la gracia y amistad de Dios? Toda gracia nos viene por Christo. Deseas los auxilios y fuerzas para bien vivir? El que subiò à los Cielos es tu favorecedor. Deseas la gloria, y la bienaventuranza? Ego sum ostium, per me si quis introierit, &c. Yo soi (dice) la puerta, si alguno entrare por mì, &c. Entra, ò alma, abierta està la puerta, patentes estàn las entrañas de la misericordia de tu Dios, ama à aquella mano liberal, que tanto lo à sido, y tan pródiga para contigo. Nada pidas à Dios

Dios sino por medio de Christo; no gustes jamàs de cosa alguna; que no te venga de aquella hermosisima mano.

Punto III.

district of selects of perdon de

- Todo lo recibes por Christo, vuelvelo todo por medio de Christo. Si as de alabar à Dios, sea por la boca de Christo: si le as de hacer algun obsequio, sea con la ayuda de Christo: si as de satisfacer tus deudas, sea con la sangre de Christo: si as de ofrecer sacrificio, sea con el cuerpo de Christo. Ten pues buen animo. Conoce tus riquezas. Nada te puede pedir Dios, que no le puedas dàr en Christo, y por medio de Christo. Nada te puede dàr, que no puedas pagar de los bienes de Christo: nada puede mandarte,

que no puedas hacer por medio de èl. To do lo puedo (dice el Apostol) en el que me conforta; no yo, sino la gracia de Dios conmigo. Pero esta gracia à de ser por medio de Jesu Christo, à quien sea gloria por infinitos siglos de los siglos. Amen.

El fruto de esta Meditacion serà una union suma y perfecta con Christo, y una donacion reciproca entre sì, y Christo.

El Coloquio con Christo. Recibe, ò Señor mio Jesu Christo, toda mi libertad, mi memoria, entendimiento, y voluntad; quanto tengo, quanto poseo, todo me lo aveis dado: todo os lo restituyo, y lo entrego del todo à vuestra santisima voluntad, para que me lo goberneis. Dame solamente tu amor,

amor, y tu gracia, y quedo rico.

MEDITACION III.

Compendio de los Exercicios.

a de les vos medio de Jelis

Vivo yo, ya no yo, sino que vive. Christo en mi.

hacer, que no viva en ti nada de la naturaleza corrupta, nada de la naturaleza corrupta, nada del mundo: sea solo Christo tu vida, para que te puedas gloriar con San Pablo: Vivo yo, ya no yo, sino que vive Christo en mì. Tu vida para ser conforme al espiritu y vida de la Compañia, debe tener por fin la gloria de Dios y de Christo, por exemplar la vida de Christo, por exemplar la vida de Christo,

de N.P.S. Ignacio. 221
to, por regla la doctrina de Christo, y por objeto la persona de Christo. Escribe esto en tu corazon, y practicalo con tus costumbres.

PUNTO L. DOMO SI

disorde del motorros , en todas

to. Efficience de antar, el-

Qualquiera que vive en el gremio de la Iglesia, y se alimenta del espiritu de ella, vive para la mayor honra de Dios y de Christo. Esto es tu sumo Bien. Todo lo demàs es vanidad. Todo es vuestro, dice el Apostol, vosotros de Christo, Christo de Dios. Mira cómo piensas vivir. Vastante as vivido para el mundo, si acaso es aver vivido el aver sido esclavo del mundo. Lo que nos resta de vida, vivamoslo para Christo.

to. Nada respire nuestra vida, nuestro corazon, nuestros pensamientos, nuestros deseos, nuestra conversacion, sino la mayor gloria de Christo. Esta emos de amar, esta emos de procurar, y promover en nosotros, en todas las cosas, con un zelo invencible, è insaciable. Y esta es la vida de la Compañia.

PUNTO II.

memea del espiritu de ella "xive

de Christo, Esto es un fumo Con la gracia de Christo soi lo que soi, y su gracia no estubo en mi ociosa. Sigan otros el impetu de la naturaleza. Christo Jesus diò su espiritu à nuestra Compania, para que viva con la vida de la gracia. Es el espiritu de la Compañia el Espiritu Santo, como glorifica-

de N.P.S.Ignacio. 223 ficador de Jesus. Porque es proprio de solo el Espiritu Santo impelernos à la gloria de Jelus, y movernos por medio de la gracia. El dice me clarificarà. El que no oye à aquel espiritu, es inutil para la gloria de Dios. Todo lo que no dimana de aquel movimiento de la gracia, se queda tan abaxo, que no sale de la tierra, ni se eleva à la gloria de Christo. Vive pues con el espiritu de la Compañia, si quieres ser hijo de la Compania. Los que son movidos del espiritu del Señor, esos son hijos de Dios. Y los que se mueven con el espiritu de la Compania, esos son hijos de la Compañia. Demasiado as seguido asta aora los impetus y movimientos de la naturaleza. Aora ya es tiempo *INIONS

de vivir segun el movimiento de la gracia, y segun aquel espiritu de Jesus, que al morir infundiò en tì, y en tu corazon. Quando te pongas à estudiar, guiete el espiritu de Jesus: quando vayas à descansar, ò à trabajar, guiete el espiritu de Jesus, no la naturaleza, ni la costumbre: haz todas las cosas, segun el espiritu, y con el espiritu. Esta es la vida de la Compañia.

PUNTO III.

movidos delegicitudel School

No ay obra alguna hecha por el arte sin idéa y exemplar. Nuestra Compania es obra del Supremo Artifice, y es su exemplar la vida de Christo: y por tanto es obra admirable y perfecta, porque se asemeja al exem-

de N.P.S.Ignacio. 225 exemplar, quanto es posible à nuestra flaqueza. Porque esta es la perfecta imitacion de Christo, amar lo que aborrece el mundo, aborrecer lo que el mundo ama, y aspirar con deseo insaciable à la mayor gloria de Dios, por medio del odio y aborrecimiento tuyo y del mundo. Esto es lo que profesa la Compania, sigue à Christo por las penalidades, por los escarnios, y por mil generos de muerte. Entra en este camino; pues asta aora as andado por un camino tenebroso, y cubierto de la obscuridad de la muerte. El que sigue à Christo, no anda en las tinieblas. Ven pues à la luz, y dile de todo corazon: Maestro: yo te seguire à donde quiera que fueres. Pun-

PUNTO IV.

Lo errado no lo corregiras sino ajustandolo à la Regla. Quieres enmendar tu vida y tus costumbres? Quieres reducir à tu proximo, que và errado en el camino de la verdad? Quieres corregir segun la regla cierta y recta tanta corrupcion del mundo, tan perversos juicios, y tan malas inclinaciones? La Regla de la Compañia es la doctrina de Christo. Otras reglas ay en la Iglesia santisimas, pero aora debo estrecharte con la tuya. Aborrece las leyes del mundo: sigue el Evangelio: enseña el Evangelio, y reduce à práctica el Evangelio. Tù no oigas, ni aprendas de los que estàn sentados en la Cathedra de la pestilencia; arroja esa regla de plomo de la prudencia humana, y oponte con fé viva y constante contra las costumbres inveteradas, ò por mejor decir, demassado storecientes del mundo. Cree, y ten por cierto, que son Bienaventurados los que se gozan de ser humillados y menospreciados por Christo: que son Bienaventurados los que son Bie

PUNTO V.

Grande parte de nuestra vida, y de nuestros meritos se pierde, porque esparcimos nuestros pensamientos, y los deseos de nuestro corazon en quanto encontramos, y raras P 2 ve-

veces los recogemos. Sola una cosa ay necesaria, que es el amor de Christo. Donde estàs, quando andas fuera de ti? dexando entretanto à Christo solo en tu corazon, como en una casa desierta, en que jamàs entra su dueño? Habita contigo, ò por mejor decir habita con Christo. Sea el unico objeto de tu amor, y la ancora de tu esperanza. Inclinense à el todos tus cuidados, tus solicitudes, deseos, y afectos. Toda tu vida no sea otra cosa, que ir à Christo, salir de Christo, y volver à Christo. Ir à Christo con la oracion, salir de Christo obrando bien, y volver à Christo con el recogimiento, examenes, y penitencia. Ir à Christo, para pedirle la gracia: salir de Christo para servir à Chrisde N.P.S.Ignacio. 229 Christo: volver à Christo para remediar tus faltas, y renovar el fervor de tu amor.

Iuravi, O statui custodire iudicia iustitia tua. Jure, y determine guardar los mandamientos de tu Ley.

Dixi, nunc cæpi. Dixe, aora

empiezo.

Para la mayor gloria de Dios.

FIN.

The N.E.S. Ignanio. 129

Challes volver à Christo para

Lacasiar sus faires py renovar

Lacasia de fina sus amor.

Lacasia de fina sus jure, y de
remine quardar los manday

mientos devia Ley.

Disci sums capis Dine, nora

Cumpiezo.

Lara la mayor gioria de Dios.

Lara la mayor gioria de Dios.

MINITE

